



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

La relación separatista de Escocia con Reino Unido a través de la  
identidad nacional y las implicaciones dentro del plano regional (UE), a  
partir del referéndum de 2014

Tesis

presentada como requisito para obtener el título de  
Licenciatura en Relaciones Internacionales

Presenta:

José Luis de la Rosa Hernández

Directora de Tesis:

Mtra. Marisol Pérez Díaz

---

Puebla, México

Octubre 2019

## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo I. Identidad Escocesa, Tendencias Separatistas y Enfoque Constructivista...8</b>	
<b>1.1 Acercamiento Teórico Constructivista .....</b>	<b>9</b>
<b>1.2 Identidad Bajo el Concepto Constructivista.....</b>	<b>15</b>
<b>1.3 Sentido de Identidad Nacionalista y los Procesos Separatistas: Algunos Ejemplos Europeos .....</b>	<b>22</b>
<b>Capítulo II. Escocia: Identidad Nacionalista y Separatismo.....</b>	<b>28</b>
<b>2.1 Los Inicios del Separatismo Escoces .....</b>	<b>29</b>
<b>2.2 El Separatismo Escoces Contemporáneo.....</b>	<b>38</b>
<b>2.3 La Importancia del Referéndum en el Proceso Separatista Escoces Contemporáneo. ....</b>	<b>44</b>
<b>Capítulo III. Separación Escocesa y la Unión Europea (UE).....</b>	<b>56</b>
<b>3.1 Proceso Separatista como Herramienta Política y Económica en la UE. ....</b>	<b>57</b>
<b>3.2 Contextos Claves en el Desarrollo del Proceso Separatista Escoces Acentuados por las Políticas Regionales .....</b>	<b>65</b>
<b>3.3 Posibles Limites en el Proceso Separatista Escoces tras el Brexit.....</b>	<b>70</b>
<b>Consideraciones Finales .....</b>	<b>84</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>90</b>

## **Introducción**

La identidad dentro de los Estados-nación es la característica social y cultural más primordial dentro de un grupo de seres sociales, apela al sentido de pertenencia más básico de un colectivo. Este sentimiento de pertenencia influye en la toma de decisiones de los Estados-nación, tanto a nivel local como internacional, en algunos casos ha impulsado la lucha por la autonomía, como lo sucedido con Escocia, objeto de esta tesis.

En este sentido, la identidad de un Estado-nación puede definirse como la necesidad de los grupos a desarrollarse de la manera que más les convenga, tanto económica como política y culturalmente. Lo cual explica la forma en que se relacionan dichos grupos al ver tales necesidades entorpecidas o bloqueadas por otros grupos más influyentes, quienes ejercen la misma necesidad de desarrollo y expansión a nivel internacional (Wendt, 2005).

En la actualidad, para algunos Estados-nación, la búsqueda de autonomía y la defensa de los usos y costumbres se han vuelto una lucha que, dependiendo el grupo, se manifiesta de forma diferente. En algunos casos, la complejidad es tal que se llega a la disyuntiva entre permanecer bajo la tutela de un Estado y/o entidad mayor o volverse una región autónoma para poder decidir sobre sus recursos, su población y sus costumbres.

El fenómeno de la autonomía de un Estado con respecto a otro más influyente se ha vuelto un tema recurrentemente revisado desde las Relaciones Internacionales. Sobre todo, destacan los estudios que tratan de explicar por qué existen grupos que, aunque poseen características propias de un Estado, se encuentran sujetos a los reglamentos de otra nación, principalmente debido a su asimilación por parte de una entidad estatal más influyente y fuerte, a causa de conflictos políticos y bélicos, así como económicos acontecidos en el pasado.

Ahora bien, para entender por qué algunos grupos buscan un estatus de Estado y por qué otros asimilaron a grupos más pequeños, es importante entender el concepto de Estado-nación. Según la Convención sobre Derechos y Deberes de los Estados de 1933, el Estado-nación está compuesto por los siguientes requisitos: población permanente, territorio determinado, gobierno reconocido, interna y externamente, además de la capacidad de entrar en relaciones con otros Estados. Al mismo tiempo se le pueden acuñar otros elementos a los grupos humanos que componen los Estado-nación, vínculos sólidos de diversos tipos como los aspectos étnico, lingüístico, cultural, religioso y material (Wendt, 2005).

Sin embargo, en la realidad también existen “naciones sin Estado” (Iñigo, 2001). Las “naciones sin Estado” es el término que se ocupa para referirse a las naciones que poseen las características propias de un Estado (territorio, gobierno y población), aunque sin territorio geográfico propio y con una economía dependiente de una entidad estatal mayor, que sí posee dichas atribuciones (Iñigo, 2001). Claros ejemplos son las comunidades autónomas españolas (Cataluña, y País Vasco); el caso italiano de Véneto y Lombardía; Bavaria en Alemania; e Irlanda y Escocia en el caso de Reino Unido.

Escocia desde el siglo XV ha enfrentado una serie de factores que determinaron su adhesión a Reino Unido un siglo después. A través de medios diplomáticos y legales, entre los cuales destacaron las “leyes o actas de seguridad”, Escocia quedó endeudada con Reino Unido. La difícil situación económica en la que se encontraba Escocia fue aprovechada por Reino Unido, de tal manera que, la corona escocesa quedo dependiente a la corona inglesa,

aunque con la contundente oposición de la iglesia presbiteriana<sup>1</sup> y los sectores menos favorecidos, en este caso el pueblo en general (Ross, 2005).

Por estos motivos, Reino Unido tomó el control Escocia. Tras esto, el nacionalismo escocés logró desarrollarse y fortalecerse. Este sentimiento separatista ha sido promovido, por partidos políticos, movimientos de izquierda, grupos sindicales y culturales -como el Scotland Heritage-, así como, por el mismo gobierno (Cabello, 2007, 123).

Del separatismo escocés se desprenden dos exigencias. La primera, se enfoca en la búsqueda de la soberanía y la autonomía en el pago de impuestos, y la segunda, se encamina a la obtención de un gobierno autónomo que defienda sus propios intereses (Scottish Government, 2016.) No obstante, el problema principal que plantea esta separación es que la economía de Reino Unido sigue siendo el pilar que sujeta a la nación escocesa, la que difícilmente podría tener las mismas ventajas –económicas, financieras y sociales- por lo menos a corto plazo.

En este sentido, el objetivo general de investigación consiste en identificar las pautas identitarias que constituyen el nacionalismo escocés responsable de motivar el proceso separatista con el Reino Unido.

Los objetivos específicos son:

---

<sup>1</sup> El presbiterianismo es una rama del protestantismo que tiene sus raíces doctrinales en el calvinismo e institucionales en la Reforma protestante en Escocia, liderada por John Knox.

Explicar desde la teoría constructivista de las Relaciones Internacionales el fenómeno identitario que constituye el nacionalismo escocés que ha motivado el proceso separatista del Reino Unido.

Describir los hechos históricos que han promovido el desarrollo de la identidad escocesa y el movimiento nacionalista que ha motivado el proceso separatista de Reino Unido.

Ilustrar las repercusiones del movimiento nacionalista escocés que han motivado diversos referendos separatistas de Reino Unidos y las posibles consecuencias de su separación.

De esta manera la hipótesis de esta investigación postula que: el nacionalismo como ideología dentro del contexto europeo se mantiene constante y persiste a través del tiempo, sobreviviendo a las disputas y conflictos. En este sentido, el nacionalismo escocés, con fuertes lazos identitarios, ha motivado un movimiento social con un gran auge contemporáneo, que ha desembocado en varios referendos secesionistas y en la necesidad de reconfigurar la actuación de Escocia con respecto a la relación político - económico en la región.

El método de esta investigación es el descriptivo-analítico que, según Sampieri, tiene como finalidad especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, procesos, comunidades u objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis, es decir, miden, recolectan y evalúan datos sobre diversos conceptos (Sampieri, 2007,102). En este trabajo se hace uso de diversos medios de información para poder contestar a las preguntas de investigación, principalmente se han consultado fuentes

primarias y secundarias, tales como textos académicos, reportes de noticias y declaraciones oficiales.

Esta tesis está compuesta por tres capítulos. En el primer capítulo se explican los conceptos de nacionalismo, identidad y separatismo vistos desde la perspectiva de la teoría constructivista, tomando como referencia a los de los principales teóricos dentro de las Relaciones Internacionales.

En el segundo capítulo se relata cómo se ha gestado la identidad nacionalista escocesa a través de su historia, la que ha articulado y permitido el movimiento separatista, quedando expuestos ciertos patrones políticos y sociales que se han venido repitiendo hasta nuestros días. Además, en este capítulo se describe el desarrollo de los actores claves, cómo estos han configurado y moldeado la situación política de Escocia con respecto a Reino Unido.

En el tercer capítulo se analizan los acontecimientos recientes que han marcado el camino hacia la condición actual de Escocia como una nación con altos deseos de volverse autónoma. Asimismo, se abordan las acciones políticas (referéndums) y económicas que han dado pie al contexto actual de esta nación y a la situación respecto a Reino Unido y a la Unión Europea (tras su rompimiento con Reino Unido)-puesto que permanecer como miembro de esta última, es una de las prioridades del gobierno escocés y uno de los principales argumentos políticos dentro del discurso del gobierno separatista actual.

## **Capítulo I. Identidad Escocesa, Tendencias Separatistas y Enfoque Constructivista**

El primer capítulo de la investigación establece un pequeño análisis de la teoría constructivista y la evolución de dicha ideología con respecto a las teorías tradicionales que han sido desplazadas al no poder dar una explicación más completa sobre los fenómenos acontecidos en el plano internacional, establece un breve estudio de la teoría ya antes mencionada y las características que la componen y de entre las cuales se resalta en mayor manera el ámbito humanista que esta representa y por la cual fue elegida para explicar el contexto de esta investigación. El presente apartado aborda la teoría y los conceptos clave que sustentan este trabajo desde el posicionamiento teórico constructivista de las Relaciones Internacionales y los principales postulados de este basados en los individuos y no el Estado a diferencia de otras teorías y de cómo el comportamiento de los individuos y los pequeños grupos se manifiestan dentro del plano internacional a través de conceptos como lo son la identidad, el nacionalismo y el separatismo, el primer capítulo introduce la idea de por qué una región determinada con fuertes raíces identitarias y culturales que establecen las condiciones necesarias para la creación de un movimiento separatista.

Por otra parte, este apartado establece los marcos de referencia obtenidos a través de los autores destacados dentro de las relaciones internacionales haciendo un breve recorrido por las principales ideas que cada uno expone, todas con énfasis en los campos de estudio del constructivismo y con la similitud de que todos concuerdan en la importancia del individuo y los valores culturales para explicar el comportamiento político, la reacción cultural y social ante los turbulentos cambios de su identidad en pro de un bien mayor (separación).

Para esto fue necesario explicar cada uno de los temas por los cuales pasa un proceso de separación promovido por los valores culturales, identitarios e ideológicos promovidos por un grupo reducido perteneciente a un Estado- Nación y el cual se manifiesta mediante procesos políticos y sociales que dependiendo de la organización de sus agrupaciones se pueden desarrollar de diferentes maneras, ya sea por vías legales y democráticas o de desobediencia civil recurriendo a movimientos armados y protestas violentas.

Finalmente, se pretende sentar el contexto en el cual se desarrollan los elementos de dicho movimiento y por el cual se justifican los acontecimientos ocurridos desde finales del siglo XX con las diferentes acciones tomadas por parte del pueblo de Escocia, de entre las cuales se puede mencionar: la celebración de referéndums y consultas populares, la creación de diversas instituciones civiles y grupos sociales para dar paso al desarrollo histórico y así poder conjugar el aspecto histórico y explicando la evolución de los sucesos acontecidos mediante las teorías y fenómenos ideológicos asentados a través de este primer capítulo.

### **1.1 Acercamiento Teórico Constructivista**

El Constructivismo se volvió una perspectiva de pensamiento bien recibida por los internacionalistas a finales del siglo XX, fue el escenario internacional de la época –fin de la Guerra Fría- quien le dio impulso para poder consolidarse como una teoría más actualizada que rebasaba en muchos aspectos las bases de las teorías de pensamiento de inicios de siglo– Realismo y Liberalismo- (Lapid, 1989). Una de las características que el constructivismo pretendía establecer, entre otras cosas, era constatar la efectividad de la identidad como detonante social para el desarrollo del nuevo Estado (Lapid, 1989). En otras palabras, el constructivismo se centra en estudiar a escala internacional los sucesos de una manera más

humana y específica, tomando como principal actor a la sociedad y todo lo que esta conlleva (cultura, comercio, usos y costumbres, identidad, entre otros).

Según Yosef Lapid (1989) en el transcurso de la Guerra Fría algunos desafíos pusieron a la teoría neorrealista a prueba, lo anterior, permitió el auge del constructivismo. Por ejemplo, el proceso de descolonización posibilitó el surgimiento de nuevos actores como países independientes u organizaciones internacionales. Además, temas como el comercio y el desarrollo comenzaron a ganar espacio donde antes predominaban solo temas como el de seguridad. Esta reconfiguración dio lugar al debate neo-neo (neorrealista y neoliberal). Estas dos teorías, según diversas críticas (como el postmodernismo, la teoría crítica, el postcolonialismo y la teoría normativa) no lograron ocuparse plenamente de los nuevos temas -identidad, cultura, ética, entre otros-. De esta forma, autores constructivistas tales como Alexander Wendt, Nicolas Onuf, Manuel Adler, entre otros, descentralizaron al Estado como fuente de acción y realidad en la historia de las sociedades, y dieron prioridad a las interacciones de los grupos.

Dentro de los teóricos constructivistas encontramos a Alexander Wendt, quien desafió las teorías entonces dominantes en el campo de las Relaciones Internacionales -el Neorrealismo (o Realismo Estructural) y el Liberalismo Institucional- argumentando que el sistema internacional que se da por sentado es, de hecho, socialmente construido (Wendt, 2005).

Las relaciones internacionales demandan diversas perspectivas de estudio para comprender la complejidad de sus interacciones. El aporte del constructivismo a las relaciones internacionales consiste en considerar dichas interacciones como un proceso sociológico, cuyos agentes y estructuras que lo forman están centrados en la constitución

recíproca. En otras palabras, no se puede comprender una parte de la sociedad sin referir a la otra; no pueden explicarse “los unos sin los otros” (Santa Cruz, 2013).

Desde esta perspectiva, las estructuras centrales del sistema internacional son sociales, y las identidades e intereses de los actores son construidos por medio de esas estructuras (Santa Cruz, 2013). Las sociedades crean elementos centrales para las interacciones entre los diferentes entes, en este caso, la identidad y los intereses de los actores mismos. Así, los actores plantean sus intereses y sus identidades, que son los que guían su comportamiento social en el plano internacional.

Desde el constructivismo, los estudios de la política internacional están centrados en dos postulados clave. Por un lado, que las asociaciones humanas están determinadas por las ideas compartidas y no necesariamente por las fuerzas materiales y, por el otro, que la identidad y el interés de los actores están construidos a partir de esas ideas compartidas y no por una designación natural (Wendt, 1999).

Así mismo, los constructivistas enfatizan en que las interacciones entre los actores en la política internacional dan forma a sus identidades e intereses. Wendt plantea que las estructuras sociales poseen tres características: el conocimiento compartido o entendimiento intersubjetivo, los recursos materiales y las prácticas (Wendt, 1995). El hecho de que las estructuras sociales estén definidas por el conocimiento compartido propicia que la naturaleza de las relaciones entre los actores sea o de cooperación o de conflicto. Para los constructivistas, además, los recursos materiales –oro, armamento, dinero, entre otros– adquieren un significado para la acción humana por medio de las estructuras del conocimiento compartido en las que la sociedad se encuentre inmersa. (Wendt, 2005)

En este sentido, el constructivismo sostiene que, si bien el mundo o el medio influye en el comportamiento de los actores, también la interacción de los actores puede llegar a transformar el entorno en el que se desenvuelven (Bravo y Sigala, 2014). Plantea que la sociedad no es estática, sino dinámica, pues gracias a las constantes interacciones sociales es posible transformar el medio, del mismo modo como el medio transforma a las sociedades en su interior. Por lo anterior, la sociedad internacional puede mantener una sola visión de sí misma, pero no será una visión igual a la que se tenía décadas atrás, porque, como sostiene el constructivismo, las sociedades están en constante cambio, al mismo tiempo que mantienen relaciones directas o indirectas con otras sociedades. Dadas las interacciones las sociedades crean y transforman sus recursos inmediatos y generan imágenes propias que los diferencian de otras. Este proceso de construcción social sucede de manera consciente.

Según Santa Cruz (2013), el constructivismo es un marco analítico amplio para explicar la política mundial. Por tal motivo, ha hecho importantes aportaciones en temas tales como la anarquía, la soberanía, la seguridad nacional, los cambios en y entre los sistemas internacionales, los regímenes internacionales, la intervención militar y los derechos humanos. Desde esta lógica, uno de los objetivos del constructivismo es entender partes específicas a partir de la totalidad, como sería, por ejemplo, entender a los Estados a partir del sistema internacional, para lo cual recurre a diversos métodos: comparativos, análisis de contenidos o regresiones estadísticas (Santa Cruz, 2013). De ahí que uno de los temas de mayor prioridad e importancia para el constructivismo sea la constitución mutua entre los agentes y la estructura, como lo es en el caso del separatismo escocés.

Al respecto, Roberto Santa Cruz (2009, pp 27) en su obra “El constructivismo y las Relaciones Internacionales” menciona que dentro de las premisas del constructivismo existen dos planteamientos clave, la formación de interés y las identidades estatales.

Así, al enfatizar tanto el carácter social como estructural de la política internacional, el constructivismo sostiene que no solo el mundo influye sobre los actores, sino que éstos, mediante sus prácticas, pueden transformarlo y construirlo acorde a sus necesidades, basados en preceptos como intereses nacionales, identitarios y culturales (Santa Cruz. 2009). En otras palabras, las identidades los intereses y el comportamiento de los agentes son construidos socialmente por los significados colectivos, interpretaciones estimadas del mundo en que viven (Enrique. 2012, pp.119). En este aspecto, lo que se observa no es más que la construcción de la realidad por parte de cada grupo, adaptándose a sus necesidades.

Ahora bien, un punto importante que retoma Alexander Wendt (2009) en su obra “La anarquía es lo que los Estados hacen de ella: la construcción social de la política del poder” consiste en que las instituciones internacionales pueden influir tanto en la identidad, así como en los intereses de los Estados. En este sentido, el constructivismo da un giro y aparece la disyuntiva, si las nuevas instituciones interfieren en los deseos de los grupos, disfrazados de empatía cultural y social, o estas responden a las nuevas necesidades que las antiguas grandes estructuras políticas que ya no pueden otorgar.

Por otro lado, Adler (2007) presenta un punto de vista diferente sobre las ideas constructivistas, establece al Estado como un ente orgánico. A su vez Adler postula la importancia indiscutible del factor sociocognitivo para poder comprender el sistema social complejo al que nos enfrentamos hoy en día, jugando al mismo tiempo con los roles asignados por la interpretación social en la vida cotidiana. (Adler, 2007)

En el caso de Nicolas Onuf, este argumenta que el constructivismo no es más que un enfoque que desea explicar la idea de los seres humanos, explicándose a sí mismos como seres sociales, y que estos no tendrían esencia social sino fuera por estas relaciones, en otras palabras, las relaciones sociales construyen a la gente en sí, en la clase de seres que son, y con base en eso, construyen y dan forma al mundo tal cual es (Onuf, 1999, pp. 3).

Desde esta perspectiva el autor explica que, la gente hace a la sociedad y la sociedad hace al pueblo, y en medio de esta relación es dónde el constructivismo entra en acción, haciendo énfasis en la introducción de normas y reglas impuestas para el funcionamiento de estos grupos, que podría ser una aproximación clara a la ética y la moral, además conforme el paso del tiempo el pueblo perfecciona su sociedad, así como sus normas que se combinan entre sí con la herencia de generaciones pasadas, dando como resultado usos y costumbres que a su vez definen la identidad de los grupos, defendiendo sus propios procesos de desarrollo a través de las generaciones y los acontecimientos históricos sucedidos en dichos procesos –siendo un ejemplo la situación separatista de Escocia.

Por todo lo antes planteado, los autores antes mencionados refieren que la identidad en términos generales se construye a partir de un imaginario compartido, lleno de lugares comunes, de procesos culturales, símbolos y recuerdos que cimientan la realidad de un ser social dentro de un Estado (Wendt, 2005). En otras palabras, la identidad nacional se puede definir como el sentimiento subjetivo del individuo a pertenecer a una nación concreta, a una comunidad en la que existen diversos elementos que la cohesionan y la hacen única, como por ejemplo la lengua, la religión, la cultura, la etnia, entre otros, siendo estos elementos objetivos sobre los cuales se asienta el sentimiento de pertenencia a una comunidad, una

comunidad nacional (Talavera Fernández, 1999). Lo importante de estos elementos es que, como menciona Went y Adler, darán forma a la identidad dentro de un Estado-nación.

## **1.2 Identidad Bajo el Concepto Constructivista**

La identidad juega un papel crucial dentro de la teoría constructivista, siendo uno de los principales pilares que sostienen el argumento de dicha teoría. Como se ha visto en párrafos anteriores, la construcción de significados e interpretaciones para el ser social son las bases del entendimiento humano que explican su realidad, dentro de la cual, la identidad social y el sentido de pertenencia juegan roles fundamentales para el desarrollo de los individuos que a su vez organizan grupos que dan paso a estructuras más complejas, hasta llegar al desarrollo del ente internacional.

Para las Relaciones Internacionales, apegadas mayormente a la relación del individuo con el Estado al que pertenece, la identidad nacional se puede definir como el sentimiento subjetivo del individuo a pertenecer a una nación concreta, a una comunidad en la que existen diversos elementos que la cohesionan y la hacen única, como por ejemplo la lengua, la religión, la cultura, la etnia, etc.; siendo estos elementos objetivos sobre los cuales se asienta el sentimiento de pertenencia a una comunidad, una comunidad nacional (Talavera Fernández, 1999).

Con el paso del tiempo, el concepto de identidad se ha visto alterado por diversos procesos, por ejemplo, la identidad se ha visto dañada y muchas veces suprimida en pro del desarrollo global y la ciudadanía mundial. De esta forma Wendt, Onuf y Adler, entre otros teóricos, mencionan que muchas veces los individuos se ven obligados, en un mundo globalizado como el nuestro, a aferrarse a su identidad como fuente de sentido en sus vidas.

Además, afirman, “cuanto más abstracto se hace el poder de los flujos globales de capital, tecnología e información, más concretamente se afirma la experiencia compartida en el territorio, en la historia, en la lengua, en la religión y, también, en la etnia (Wendt, 2005.)

Otra definición que podría servir para ahondar sobre la identidad es la establecida por Gregory Stone (1962), quién postula que la identidad da las coordenadas de dónde se encuentra la persona en términos sociales. Cuando alguien tiene conformada su identidad se sitúa en la sociedad mediante un reconocimiento de su posición que le proveen los otros actores sociales. Si pensamos esta concepción desde la teoría de los roles, este intercambio entre identidades posibilitaría los estatus sociales complementarios. En este sentido, se entiende a la identidad, entonces, como la pertenencia a determinados grupos sociales y la exclusión de otros, las afinidades y diferenciaciones, las cercanías y distanciamientos. Está vinculada con la concepción de sociedad y con la percepción que se tiene de la propia posición dentro de ella. Asimismo, incluye las expectativas, los valores y las normas compartidas en un determinado contexto (Graffigna, 2004).

Alexander Wendt explica que los actores dentro del plano internacional (en este caso Estados) adquieren identidad y expectativas e interpretaciones del yo relativamente estables y acordes con su papel mediante su participación en estos significados colectivos. Las identidades son inherentemente relacionales (Wendt,2005). Cada persona tiene muchas identidades, conectadas a sus diferentes papeles institucionales como hermano, como hijo, como profesor y como ciudadano. De forma similar, un Estado tiene múltiples identidades como “soberano”, como “líder del mundo libre”, o como “potencia imperial”, entre otras. El grado de compromiso con cada una de las identidades particulares y la relevancia de cada una de ellas varía, pero cada identidad es una definición inherentemente social del actor

basada en las teorías que los actores mantienen colectivamente sobre ellos mismos, y cada uno sobre los demás que constituyen la estructura del mundo social (Wendt, 2005, pp. 7). En este caso nos referimos a un Estado- nación o un grupo social humano en general, ya sea una comunidad, un pueblo o cualquiera que sea el ejemplo más básico de un grupo social organizado con características en común.

Aunado a esto, la identidad se puede dividir en tres niveles (Castells, 2001, pp30):  
Identidad legitimadora: introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales, un tema central en la teoría de la autoridad y la dominación.

Identidad de resistencia: generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad. En este caso, el concepto de Estado separatista podría ejemplificar este nivel.

Identidad proyecto: cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de qué disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Es el caso, por ejemplo, de Cataluña podemos ver una identidad que abarca de cierta medida los tres aspectos de los tipos de identidad que se abordan en el párrafo anterior, puesto que los actores sociales se organizan activamente para la promoción de un estado catalán independiente debido a las diferencias culturales y de entre ellas la del lenguaje una de las más importantes en el supuesto del separatismo catalán dónde aunque los movimientos encabezados por los grupos políticos elegidos legítimamente por la ciudadanía catalana, no son avalados por el gobierno central español, lo cual genera una resistencia y un afianzamiento a los recursos culturales y de identidad entre los catalanes para reafirmar su condición.

En términos sencillos, la identidad proporciona un sentido y el sentido da pie a los roles que dan forma a las funciones del grupo, y que inherentemente los individuos se verán ligados a una identidad primaria sobre la cual derivan las demás estructuras complejas sociales dentro de un gran grupo (Wendt ,2005). Podemos inferir que los seres humanos como entes sociales se verán directamente ligados a su grupo social más cercano y reducido, para posteriormente continuar organizando más estructuras complejas. Si esto lo trasladamos a un grupo, observaremos que sucede un proceso muy similar. Cada grupo tomará todo su contexto y su interpretación de la realidad, con todos los elementos que este conlleva (recursos naturales, biodiversidad, flora, fauna, idioma, historia, alimentos, enfermedades, etc.) y le dará sentido propio conforme sus necesidades de explicar su realidad y darle sentido así a su existencia como grupo.

### 1.3 La concepción del nacionalismo desde el Constructivismo

Habiendo dejado claro el concepto de identidad y cómo este elemento subjetivo ayuda a la construcción del argumento constructivista, es necesario entender el nacionalismo que nace, en este caso, como consecuencia de la identidad. El nacionalismo, no es otra cosa más que el enaltecimiento hacia el mismo grupo, que representa y diferencia del resto. Es, además, una ideología y al mismo tiempo una acción política enfocadas en la construcción y defensa de los logros conseguidos como 3er grupo que han erigido una estructura (Lozano, 2014). En este caso, podría decirse que el nacionalismo tuvo su nacimiento con el derrocamiento de las monarquías, del absolutismo y la era de los imperios, lo anterior, al establecer las bases del lenguaje, el territorio y el sistema tributario y político de los “otros” (Lozano, 2014). Fue durante estos procesos, dónde el accionar político se enfocó en la

---

autodeterminación de ciertos grupos, con base en sus propios intereses y necesidades, tras los cuales por las cuales se veían motivados a luchar.

En el caso de Europa, donde se aglutinaban infinidad de culturas, creencias e ideas, debido a la sucesión de territorios, a las constantes alianzas y a los matrimonios entre casas reinantes, se propició que los pequeños grupos se identificaran gradualmente, primero entre grupos, posteriormente entre regiones y finalmente, en estructuras más grandes, en este caso los imperios.

Aunado a lo anterior, el nacionalismo ha determinado en gran parte la evolución de los Estados contemporáneos en sus procesos de modernización (de un modo “positivo”, en lo cultural y lo político, o de un modo negativo, siendo elemento directo de conflictos). El nacionalismo identifica la comunidad política como totalidad cultural, y la dota de elementos identificadores como: el idioma como vínculo principal, la historia como prueba y testimonio de la existencia de la nación como grupo y, la cultura como constancia de su pensamiento y percepción de la realidad (Sepúlveda, 1996).

El triunfo del nacionalismo en la construcción de los Estados hizo que, a partir de 1880 y hasta la Primera Guerra Mundial, tanto el concepto de nación como la práctica política tuvieran una gran cantidad de variaciones en cada región. Posteriormente, se dio cabida a la idea de nacionalismo contemporáneo que se compone de ciertos elementos, con base en los preceptos del constructivismo, como el criterio étnico-lingüístico; la aspiración de constituir en cada nación un Estado, es decir, la reivindicación del derecho de autodeterminación; el enfrentamiento entre el Estado nacional y los nacionalismos periféricos (con una muy diversa y en ocasiones contraria caracterización entre ambos grupos); la reacción el descubrimiento de la cultura popular y el derecho tradicional; y el desplazamiento hacia la derecha política

del movimiento nacionalista (Sepúlveda, 1996). Cabe mencionar que, los años anteriores a la Primera Guerra Mundial fueron escenario de una gigantesca oleada nacionalista basada en todas o algunas de las características anteriores. Entre los ejemplos más relevantes destacan: el imperio Austrohúngaro, y prácticamente todos los Estados-nación europeos. Por este motivo fue en ese momento cuando surgió el término nacionalismo para denominar este movimiento en constante crecimiento en toda Europa.

Posteriormente, durante la década de 1960, la solidez y homogeneidad de los Estados-nación de Europa Occidental sería puesta en duda por la aparición o reactivación política de nacionalismos interiores que reivindicarían con diferente intensidad (Sepúlveda, 1996). Según Ramón Maíz, el nacionalismo se dividía en dos. Por un lado, se encuentran los Estados con plena unificación tales como Portugal, Japón, Suecia y Grecia, cuyas regiones se encuentran unidas uniformemente sin diferencias ni perspectivas diferentes de la visión de Estado. Por el otro lado, se encuentran los casos de escoceses y galeses en el Reino Unido, a los que se sumaría el conflicto irlandés. Dentro de esa misma división, se encuentran los casos de los bretones y corsos en Francia; sardos y tiroleños del sur en Italia; francoparlantes del Jura en el cantón de Berna, Suiza; gallegos, vascos y catalanes en España; quebequeses en Canadá; la ruptura de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, entre estas, Yugoslavia y Checoslovaquia (Maíz, 2006). De igual manera sucedió en algunas regiones de Sudamérica donde la política jugó un papel crucial para respaldarse de esta idea y establecer regímenes totalitarios en pro de la nación, ejemplos claros como las dictaduras chilenas o argentinas.

Ahora bien, el sentimiento nacionalista viene acompañado del establecimiento de un modelo de gobierno conocido como “nación/estado” donde los principios democráticos son

la primera herramienta de organización de un Estado (Castells 2001). Podría decirse que el sentimiento nacionalista es la culminación a la que puede aspirar un grupo social, orgulloso de su sistema complejo de convivencia a través de sus instituciones, de su gobierno, de su entorno e instalaciones y al mismo tiempo de la identidad cultural que se desarrolla en este entorno, y es ahí donde ambos conceptos se vuelven tan cercanos. Por eso, es que varias naciones, incluso sin Estado, tratan de conformar Estados independientes, avalados en sus antecedentes históricos, sus preceptos culturales y sus rasgos comunes, tal y como sucede en Escocia.

En este sentido, Manuel Castells, (2001, pp. 76) sostiene que los nacionalismos son todas aquellas comunas culturales construidas en las mentes de los pueblos y la memoria colectiva por el hecho de compartir la historia y los proyectos políticos. La cantidad de historia que debe compartirse para que una colectividad se convierta en una nación varía con los contextos y periodos, como también son variables los ingredientes que predisponen a la formación de tales comunas. Así pues, en el ejemplo de la nacionalidad escocesa se fue destilando a lo largo de mil años de compartir, mientras que los Estados Unidos de América forjaron una identidad nacional muy fuerte pese, o debido, a su multietnicidad en sólo dos siglos. Lo que resulta esencial es la distinción histórica entre naciones y estados, que sólo llegaron a fundirse, y no en el caso de todas las naciones, en la era moderna.

En otras palabras, el nacionalismo son los grupos sociales que establecen la defensa de y autonomía de los territorios, defiende la soberanía y la no imposición de otros Estados, se centra en los derechos de los individuos y el poder se descentraliza y se distribuye, faculta a los habitantes en este caso a ser independientes y capaces de escoger y construir su entorno social.

### **1.3 Sentido de Identidad Nacionalista y los Procesos Separatistas: Algunos**

#### **Ejemplos Europeos**

Los movimientos separatistas consisten en corrientes sociales de carácter político que aspiran a la autonomía respecto a una institución política bajo la que está sometido un grupo concreto de ciudadanos. Las razones para la separación se basan en el nacionalismo y pueden ser por cuestiones regionales, étnicas, lingüísticas, culturales, religiosas la combinación de algunas de estas.

El separatismo político persigue la soberanía y la secesión de un territorio o comunidad (normalmente, formada por personas con una conciencia nacional) de otro mayor. En ocasiones, los grupos separatistas rechazan dicha afirmación por resultarles peyorativo. Comúnmente los movimientos separatistas emplean métodos estrictamente pacíficos y dentro de la legalidad constitucional. Ejemplos de lo anterior son la provincia canadiense de Quebec, quien abriga un movimiento separatista absolutamente pacífico desde aproximadamente la década del sesenta del siglo XX. Otras asociaciones similares lograron sus objetivos en Checoslovaquia y la Unión Soviética, al igual que Singapur al escindirse de la Federación de Malasia. (Viudez Pérez and Chacón, 2019)

Ahora bien, existen cientos de ejemplos de este fenómeno sin embargo sólo las regiones más famosas y populares figuran en un análisis formal, hablar de separatismo y en este caso de regiones separatistas es hablar de Europa en la mayoría de los casos, la cual cuenta con populares zonas que amenazan con dejar el Estado al que pertenecen, para formar uno independiente.

Muchos autores atribuyen a la globalización el que muchos grupos se sientan amenazados identitaria y económicamente, por lo que a su vez buscan separarse de los Estados a los que pertenecen. Esta condición se agrava cuando dichos grupos se sienten minimizados, excluidos o en cierta desventaja (Dayton, 2015.)

El separatismo se sirve de la cultura de los grupos para cohesionarse y unirse bajo un objetivo en común, la historia, el idioma y las costumbres, elementos que crean un fuerte lazo entre sus integrantes, los que buscan formar un Estado adecuado a sus propios intereses, que fomente el orgullo de sus precedentes y continúe con un proyecto para el desarrollo en común de este grupo que pueda seguir creciendo y otorgue la plenitud. Por esta razón es que muchas veces estas zonas con grupos que discrepan la administración del Estado al que pertenecen, presentan inconformidades económicas sustanciales ya que en la mayor parte de los casos estas postulan que poseen diferente fuerza laboral, riqueza y administración y esto sumado a una mala distribución por parte del gobierno central ocasionan el detonante para un proceso separatista (Boyle & Englebert, 2016).

Para que una zona desee u organice un movimiento separatista debe tener presentes algunos factores ya antes mencionados, debe poseer una identidad comunitaria con base en sus costumbres en común, el establecimiento de roles y actividades para su correcto funcionamiento, la cohesión de los individuos para el trabajo en conjunto, rasgos culturales en común como lenguaje e historia, y sobre todo el hecho de tener diferencias con el resto. Una vez que un grupo se encuentra bien configurado en su interior, este comenzará a defenderse de los demás grupos estableciéndose como nación, tendrá necesidades, demandas y ofertas que proporcionar a todos los demás, de entre ellas territoriales, de recursos naturales, de comercio e intercambio de bienes y servicios. Sin embargo, si esta se ve amenazada por

un grupo mayor o equivalente buscará la defensa de sus propios intereses apoyándose en la organización de su agrupación, enalteciendo sus propios valores y lucha por su desarrollo como justificante para preservar su autonomía.

La reconfiguración de las fronteras dentro de los estados, reinos e imperios europeos ha tenido un sinnúmero de modificaciones a lo largo de su historia. Dentro de este proceso han incluido y excluido incontables veces a diferentes grupos que indudablemente poseen diferencias unos con otros (Fonseca, 2016).

Hay que recalcar que los diferentes movimientos separatistas que se han suscitado en el continente europeo se han apoyado la mayoría de las veces, de una institución política que les legitima y respalda, aunado a esto, dichas instituciones se acompañan de la aprobación social. En el caso de los separatismos europeos, las ideas de quiebre están basadas en disputas por territorios, rutas comerciales, imposición cultural, religiosa o política (Lozano 2014). Como ejemplos actuales destacan casos como Transilvania en Rumania, el área de Flandes y la zona franco parlante en Bélgica, el catalán en España, el Véneto, Sicilia y Cerdeña en Italia, y la región que nos compete en el Reino Unido, con Irlanda y Escocia.

Transilvania, por ejemplo, presenta las mismas similitudes que otras regiones, pues, pese a tener mayor peso económico dentro del Estado, reciben poca inversión de este sin mencionar la diferencia del lenguaje que es húngaro y no rumano (Fonseca, 2016). En este caso podemos apreciar la importancia de la barrera cultural con elementos cotidianos, como el idioma, y el apego que dicho grupo manifiesta hacia la facción húngara con quienes se sienten más identificados en materia cultural e histórica, sin embargo, la falta de una organización política legítima que avale el movimiento este carece de fuerza.

El caso belga presenta la misma situación de disparidad económica, la zona norte donde habla el flamenco presenta ingresos mayores que la zona sur donde predomina el área francesa, al mismo tiempo la zona de Flandes (norte) tiene un mayor déficit fiscal en comparación con Valonia (sur) sin mencionar que cuentan con mayores ingresos y mejores oportunidades laborales ya que toda la zona industrializada se encuentra en Flandes (Fonseca, 2016). Sin embargo, la identidad nacional se ve influenciada por el aspecto económico y la división de la sociedad entre las regiones del sur y norte. En este sentido la identidad nacional no se ve afectada, pero la disparidad económica y social ocasionaron una división que identifica a los grupos menos favorecidos y los más privilegiados. Si a esto le sumamos el hecho de que este país posee una fuerte disputa sobre el idioma, ya que Bélgica tiene prácticamente un 50% de hablantes de neerlandés o más bien una derivación de esta misma conocida como flamenco, y el otro porcentaje compuesto por francoparlantes y una minoría de alemán. Debido a que la clase aristocrática de la época pensaba que el flamenco era un idioma vulgar, este fue despreciado frente a los antecedentes históricos del idioma francés, por lo cual este fue ganando terreno y a la larga fue establecido como idioma institucional (Díez, I. 2003).

Actualmente las discusiones continúan para darle reconocimiento institucional al flamenco. La zona de habla flamenca cuenta con su propio partido político, a través del cual postulan su autonomía como Estado independiente, con base en sus diferencias económicas y culturales, en este caso lingüísticas (Fonseca 2016). Sin embargo, no se ha llegado a tan lejos, tal como propiciar una separación, pero si mayor autonomía y reconocimiento de ambas lenguas como oficiales tanto como para la educación como para el sistema judicial. Existen dos caracterizas de similitud entre estos movimientos separatistas. En primer lugar, cuentan

con su propio partido político que respalda sus ideologías, así como instituciones y organizaciones sociales que poseen un discurso de legitimación, además de simpatizantes que los apoyan. En segundo lugar, es que en su mayoría son regiones con amplia contribución económica a los Estados a los que pertenecen.

En el caso Catalán que hasta el día de hoy ha pasado por un turbulento proceso de independentismo con su referéndum unilateral de independencia por parte de esta región realizado el 1ro de Octubre de 2017 con un 90% en favor de la independencia de un 42% del electorado, ha ocasionado revuelo a nivel internacional y dividiendo a la sociedad española entre los que se sienten ofendidos por no ser consultados a pesar de no residir en la zona de Cataluña y aquellos que se identifican más como Catalanes que como españoles y que creen deben ser independientes.

Sin embargo este proceso resultó además de ilegal incierto debido al bajo control electoral así como irregularidades dentro del mismo (Baquero, 2017). Esto, sin embargo, denota el álgido movimiento político, apoyado por la fuerte participación social de sus personas, el pueblo catalán se concibe así mismo como un grupo diferente, el cual se ve dominado por el Estado español, que como expresa la teoría constructivista (Wendt, 2005), los pequeños grupos sociales se verán forzados a prescindir de sus raíces culturales y étnicas para afrontar la imposición de otros grupos, puesto que defender su estilo de vida es otra forma de preservar su entendimiento de la realidad como conjunto.

La necesidad de separación es crucial para el desarrollo de dicho grupo, puesto que su permanencia a un Estado mayor atenta contra las garantías principales de esta sociedad, sin mencionar que su condición cultural se ve vulnerada.

El caso italiano presenta las mismas características que la mayoría de los casos expresados con anterioridad, las regiones al norte, que poseen autonomía, recursos y aprobación popular se encuentran en total desacuerdo por seguir financiando las zonas más pobres del sur, puesto que representa un gasto público mayor, con menor inversión de vuelta por parte del Estado a la región que más impuestos genera.

## **Capítulo II. Escocia: Identidad Nacionalista y Separatismo**

La construcción de la identidad nacional escocesa nos remonta directamente a su pasado histórico y sus disputas políticas con el Reino Unido. A lo largo de los años, Escocia ha transitado un largo camino en la construcción de su identidad nacional y sobre lo que significa “ser escocés”. De igual manera, han establecido los límites con la cultura y las costumbres de Inglaterra, así como de Irlanda y Gales, manteniendo una identidad definida de los demás actores dentro del Reino Unido a pesar de la cercanía con estos.

Este capítulo se enfoca en describir la historia de la construcción del movimiento separatista escocés, el cual ha retomado fuerza desde finales del siglo XX, pero que tiene antecedentes de más de 250 años, comenzando con las disputas ocurridas desde mediados del siglo XVII. Los sucesos ocurridos durante ese periodo, y otros, han marcado el rumbo del nacionalismo escocés actual.

Históricamente, el proceso identitario escocés se ha visto anclado a la necesidad de esta nación de representarse a sí misma y de poseer sus propias instituciones, lo anterior, debido a que sus intereses pocas veces son reflejados por las decisiones tomadas desde Reino Unido.

En este sentido, el objetivo de este capítulo es describir los hechos históricos que han promovido el desarrollo de la identidad escocesa y el movimiento nacionalista que ha motivado el proceso separatista de Reino Unido.

A través de este apartado histórico se pueden identificar los elementos que han dado forma al movimiento escocés, de entre ellos los antecesores políticos que hoy encabezan el proceso separatista, los partidos políticos que lo conformaron en un principio y cómo a su vez dichos grupos se aliaron entre sí ante los conflictos bélicos del siglo XX.

El papel que ha tenido la corona inglesa respecto a Escocia deja al descubierto una serie de acciones que en Escocia han fungido como errores políticos catastróficos dentro de su política interna, de esta manera es fácil inferir por qué a finales de los años 90 la comunidad escocesa recurre a medios políticos legales para manifestar su inconformidad, poniendo de por medio recursos democráticos para gradualmente marcar una división clara entre británicos y escoceses.

### **2.1 Los Inicios del Separatismo Escoces**

Durante el siglo XVII Europa colonizó el mundo, y Gran Bretaña, fue una de las potencias más fructíferas en este sentido, además del establecimiento de colonias, aprovechó su situación geopolítica para dominar de igual manera el comercio. En este auge, el reino de Escocia comenzó sus propias iniciativas colonizadoras, la cuales, sin saberlo, serían los actos que acabarían con su independencia política (Ross, 2007). Dichas iniciativas consistieron en la fundación de una colonia escocesa en el istmo de Panamá, llamada Nueva Caledonia. El proyecto radicaba en aprovechar la geografía de la zona para controlar un área estratégica del comercio marítimo mundial entre las Indias (Asia) y Europa (Alarcón, 2014). Si conseguían dominar dichas zonas serían capaces de regular el tráfico de mercancías, ahorrándose miles de millas de navegación por el Cabo de Hornos, en la Patagonia, y obteniendo cuantiosos beneficios a cambio, por ejemplo, el reino escocés adquiriría estatus e importancia internacional con respecto al resto de potencias colonizadoras-(Stirrat, 2010).

El plan consistía en que los escoceses transportarían por tierra las mercancías al otro lado para servir de puente en la ruta comercial y acortar los tiempos de llegada. Tal propuesta, llena de promesas de riqueza, sesgó el juicio de los escoceses por lo viable que era el negocio

de la transportación de mercancías, ya que era la clave del éxito en los siglos XVII y XVIII, puesto que la economía giraba en torno a los productos y materias primas que circulaban con destino a Europa desde las colonias explotadas (Alarcón, 2014).

Sin embargo, del plan a la realidad hay mucha distancia y los escoceses implicados en la travesía dejaron pasar detalles clave que serían los causantes de un rotundo fracaso. Como ya se mencionó, las promesas de riqueza y abundancia influyeron en la toma de decisiones, sobre todo al pasar por alto que Inglaterra ya era una industria naval mercantil consolidada. Crear una compañía marítima junto a una potencia comercial ya establecida, ocasionó el enojo y la enemistad con los ingleses, que astutos utilizaron diversos medios a su disposición para evitar toda actividad de comercio naval de Escocia. Estrategias de entre las que figuraban: bloqueos comerciales entre Escocia y los aliados de Inglaterra (Paul, 2009).

Escocia no contempló que Inglaterra restringiría el comercio entre sus territorios de ultramar y Nueva Caledonia, así como la prohibición de establecer relaciones diplomáticas. A su vez el gobierno británico prohibió a sus ciudadanos invertir en el proyecto debido a la amenaza que representaba para la Compañía de las Indias Orientales. España, por su parte, envió una expedición de combate a Nueva Caledonia, pues dicho territorio figuraba como parte de la Corona Española, cerrando así cualquier posibilidad de prosperidad para Escocia (Ross, 2007).

El proyecto de la Nueva Caledonia llevó a la quiebra al pueblo escocés, trayendo consigo la pobreza y una alta tasa de mortalidad, coyuntura aprovechada por Inglaterra para intervenir y ofrecer soluciones económicas a todos aquellos afectados, dando inicio a lo que sería una dependencia económica de siglos. Tras los préstamos económicos hechos, se exigieron una serie de requerimientos entre los que se encontraba la unificación de los reinos,

exigencia que privó a los escoceses de su independencia política de manera permanente. La unificación, puso bajo un solo mando a prácticamente todo el territorio de Reino Unido como se conoce actualmente, con excepción de Irlanda que tardaría 100 años más en ser parte de la unión. (Stirrat, 2010).

Durante las primeras décadas de unión entre el imperio británico y el reino escocés los beneficios no fueron tan altos como Escocia había creído. Además de que surgieron una serie de problemas económicos y confusión social al retirar la moneda local por la del imperio (Ross, 2007).

Sin embargo, para el año 1750 los escoceses de las altas clases sociales ya se concebían a sí mismos con una doble identidad: escocesa e inglesa. La idea de pertenencia inglesa se dio porque gran parte de los escoceses, sobre todo aquellos que pertenecían a las clases altas, se sentían más respaldados con la ayuda y el renombre de la corona inglesa, así como por su protección militar que velaba por la estabilidad y los intereses de los empresarios y de la realeza escocesa. Este hecho dividiría aún más a la sociedad, ocasionando una lucha entre la clase empresarial y noble y el resto de la población, sobre todo, ya que el resto de la población tenía que lidiar con los ajustes en los impuestos, la imposición de nuevas leyes y normas, así como el constante encarecimiento en su estilo de vida (Lynch, 1992).

Un factor clave en la obtención total del control social y militar sobre la región fue la completa anexión pacífica de los regimientos de las Highlands en 1750 (región montañosa del norte de Escocia). Ya que en el contexto de la guerra de Sucesión austriaca, Luis XV Rey de Francia intentó apoyar al príncipe Carlos Eduardo Estuardo en un levantamiento armado con el fin de derrocar la monarquía británica de los Hannover y reemplazarla con los católicos Estuardo (Sankey, 2001). En este sentido, lograron reunir una pequeña fuerza de exiliados

ingleses, apoyados por buques franceses y soldados del ejército regular de Luis XV, que desembarcaron en Escocia el 5 de septiembre de 1745 (Ross, 2007). Tras ello, Carlos Eduardo Estuardo consiguió levantar un ejército compuesto principalmente por clanes de las Highlands con el que tomó Edimburgo y derrotó al Ejército Real estacionado en Escocia en la batalla de Prestonpans( Sankey, Szech,2001). Ante este nuevo peligro, el Gobierno británico empezó a repatriar algunas de las tropas desplegadas en Flandes contra el Ejército francés para que se ocupasen de la rebelión jacobita<sup>4</sup>. Lo cual terminó en la derrota de Carlos Eduardo, dejando imposibilitado al ejército local, devolviendo la estabilidad a la corona inglesa (Sankey, 2001). Los restos del cuerpo armado se incorporaron a la armada británica, facilitando la estabilidad política y social dentro de Escocia. Puesto que dicha zona había sido un foco de rebeldía décadas pasadas, junto con el poblado de Dundee. (Ross. 2007) Sin embargo el descontento continuaba en la región, pero de manera ideológica ya que por el momento era imposible gestar cualquier tipo de movimiento debido a que las condiciones ya se habían dado para afianzar la unión de Reino Unido y el Reino de Escocia de manera intermitente.

Los movimientos identitarios se encontraban más que presentes desde los inicios de la anexión, aunque el movimiento jacobita que apoyado por la corona española pretendía la independencia de Inglaterra fue erradicado junto con la anexión de los Highlands, representaba un grupo de resistencia puesto que practicaban el catolicismo y su lengua principal era el gaélico (Ross, 2007).

---

4 Los levantamientos jacobitas fueron una serie de revueltas, rebeliones y guerras en las islas británicas entre 1688 y 1746. Tuvieron como finalidad devolver el trono a Jacobo II de Inglaterra y, con ello, a sus descendientes de la Casa de Estuardo, del cual habían sido privados por el Parlamento, Murray G. H. Pittock (1995). *The Myth of the Jacobite Clans*. Edinburgh University Press

Para inicios del siglo XVIII sólo la burguesía escocesa se lograba insertar en la aristocracia Inglesa y en el resto de aspectos sociales, sólo los escoceses adinerados desarrollaron lealtad a la Unión, debido a que comercialmente hablando se vieron beneficiados al exportar sus productos y recursos naturales al resto del Reino Unido dando un crecimiento exponencial a las ciudades de Glasgow y de Edimburgo al convertirlos en puntos focales de los primeros esbozos de industrialización en la zona escocesa (Stirrat, 2010.) Sin embargo la gran mayoría de la población que consistía en trabajadores y pobres sentía poco o ningún apego especial por un Estado que no les atendía ni representaba, aunque aún no contemplan la ruptura con la Unión, Hay que recalcar que los grupos afectados por las guerras de los Highlands y los estragos afectados por el bloqueo económico y comercial originado por la corona británica habían sentado las bases para un descontento general que evolucionaría con el paso del tiempo, puesto que las intervenciones eran cada vez más grandes, más oportunistas y con mejores beneficios para Escocia.

Durante las décadas posteriores hasta el siglo XIX, muchos sectores de la población se mostraron entusiastas con las nuevas oportunidades de la industrialización e inversión, dedicándose así al desarrollo tecnológico y social. Prueba de ellos son los estudios revolucionarios en materia de economía de Adam Smith, así como avances en la ingeniería y la industria textil. En cuanto a los más desfavorecidos por las medidas políticas se veían obligados a recurrir a la iglesia escocesa por caridad la cual estaba encargada además de la educación, que no pasó a manos del Estado hasta 1872, dando nuevamente como resultado a una sociedad polarizada y dividida, justo como a principios del siglo XVIII (Ross, 2007.) en donde una gran mayoría no consentía ni justificaba su estancia como un territorio más del Reino Unido, sin embargo se encontraba imposibilitada de actuar puesto que los altos mandos

y poderes políticos estaban controlados por la corona y los recursos económicos y militares no eran capaces de financiar ninguna campaña de ningún tipo (Ross, 2007).

Para 1890 la sociedad escocesa mostraba una mayor conciencia de los problemas sociales creados por la rápida industrialización, pero solo de manera superficial ya que los Highlands y las Islas aledañas continuaron siendo pobres, con salarios agrícolas por debajo de la media británica. (Knox 2018) el indicador más sensible de la pobreza con el cual se podían denotar las condiciones de vida, sin duda era la tasa de mortalidad infantil, la cual aumentó a medida que avanzaba el siglo XIX. Hay que recalcar que la pobreza y el resto de los indicadores eran muy superior a la de Inglaterra y Gales, lo que continuaba demostrando que el trato entre regiones del Reino Unido era desigual y que el hecho de conformar parte de un Estado Mayor tenía más obligaciones que beneficios (Knox 2018).

Sin embargo, al comenzar el siglo XX, la industria escocesa comienza un periodo de decadencia que golpea duramente la economía, además de los hechos acontecidos durante la Primera y Segunda Guerra Mundial que dejó en claro las prioridades de la corona inglesa, hecho que acrecentó aún más el descontento social (Ross, 2007).

En vísperas de la Primera Guerra Mundial, Escocia a pesar del crecimiento de su economía, todavía era un país marcado por profundas desigualdades en la distribución de la riqueza. Muchos de sus ciudadanos fueron condenados a vidas atrofiadas e insatisfechas, ya que quedaron atrapados en un ciclo aparentemente interminable de pobreza. Ahí también hubo signos de que la base industrial era demasiado frágil y estrecha (Stirrat, 2019).

La pobreza de muchos de sus habitantes inhibió el crecimiento de las industrias basadas en el consumidor y esto intensificó la dependencia de la industria pesada, cuyos

mercados eran internacionales en lugar del nacional, sin olvidar que dicho mercado estuvo sujeto a salvajes fluctuaciones en la demanda dadas las condiciones en que se encontraba la guerra, ya que el mercado variaba acorde al estatus del conflicto. (Knox 2018)

Los recuerdos traídos por la guerra y la victoria del Reino Unido con los aliados cubrieron las grietas en esta economía cada vez más obsoleta puesto que la estructura y los problemas sociales fueron olvidados por el fervor patriótico del momento que se apoderó de la población escocesa cuando estalló la guerra en agosto de 1914.

Hay que destacar que el reclutamiento fue proporcionalmente mayor en Escocia que en cualquier otro lugar en el Reino Unido con un equivalente número de bajas obviamente mucho más alto que el resto de otras pérdidas humanas en contraste con otras zonas del Reino Unido, como Irlanda o Gales, (Ross, 2007) una vez más dejando entrever las prioridades administrativas del gobierno británico aún en tiempos de guerra

La Primera Guerra Mundial trajo una serie de grandes repercusiones económicas y sociales los cambios más importantes fueron el rol realzado del estado en la vida cotidiana ida de las mujeres del hogar a la industria. Debido a las altas tasas de reclutamiento voluntario, la escasez de mano de obra se convirtió en un problema en las municiones y por ende de la producción que a su vez afectaba a la economía en general. (Knox, 2018)

Tras el fin de las hostilidades en 1918, la economía escocesa disfrutó de un breve período de expansión. Sin embargo, los beneficios terminaron pronto cuando la economía cayó rápidamente en la depresión de 1920 y que continuó de esa manera hasta el auge del rearme de finales de los años treinta con el inicio de la segunda guerra mundial (Knox 2018). Cuando la industria recayó principalmente en el sector privado, lo que significó el fin de los

subsidios estatales y la restauración de las licitaciones que dieron como resultado, la economía escocesa experimentó una baja tasa de crecimiento, durante los años posteriores tuvieron un bajo desempeño industrial, lo cual ocasionó un nivel de desempleo muy superior al resto del Reino Unido (Ross, 2007).

Escocia pagó el precio por su exceso de compromiso con la industria pesada. De hecho, la mayoría del desempleo se concentró en estas ocupaciones y comercios relacionados con resultados devastadores para los despedidos. El desempleo masivo fue un reflejo de un pobre desempeño industrial. La producción cayó en la mayoría de las ramas de la industria, (Knox, 2018) y sumado a esto, la poca o nula intervención del gobierno central para rescatar a la industria, así como la falta del establecimiento de programas sociales que amortiguara la crisis social, aumentó de sobremanera el descontento social que ya llevaba años creciendo hacia Gran Bretaña.

Para la década de 1930 las bajas económicas no cesaron y esta situación terminó de mermar la potencia industrial de la región a pesar de que la Segunda Guerra Mundial prometía una nueva etapa en la historia social y económica de Escocia. Aunque la guerra mantuvo intacta la estructura industrial de Escocia por un corto tiempo, las décadas que siguieron al final de las hostilidades en 1945 trajeron una profunda agitación tal vez incluso mayor que la del siglo pasado (Knox 2018) debido a los constantes y difíciles pagos tributarios para el financiamiento de esta, así como la alta mortandad de los voluntarios escoceses, cuestión que había creado una situación de presión masiva a punto de estallar.

Hay que recalcar que, a pesar de las exigentes condiciones impuestas por el gobierno central de Londres, Escocia no recurrió a levantamientos violentos ni de desobediencia civil, por el contrario, se apegaron al estado de derecho y se encargaron de realizar todo el

movimiento en un estricto sentido apegado a la ley. Situación que, aunque retardase su evolución como movimiento social le ha fortalecido a lo largo de las décadas, dándole la oportunidad de conformarse plenamente y seguir vigente de manera legítima sin hechos desafortunados o violentos que afecten su imagen como otros casos independentistas en la zona europea.

Estos sucesos ocasionarían el resurgimiento del nacionalismo escocés contemporáneo ya que con dichas problemáticas y adversidades que los definiera y agrupara como una sociedad diferente llena de inconformidades, pero sujeta a la unión, les motivó a desarrollarse apropiadamente en diversas áreas comerciales, científicas y políticas. Conscientes de su situación comenzaron a organizarse con cautela, en lo que años más tarde sería un nacionalismo sólido con sus raíces puestas en la identidad y el pasado histórico, alimentado por la participación de la zona en la primera Guerra Mundial durante la primera etapa del siglo XX, con la pérdida de 100.000 escoceses enlistados en las filas del Reino Unido. (Ross, 2007) A pesar de que la industria naval y armamentística experimentan un crecimiento notable debido a la alta demanda de armamento en toda Europa, los beneficios no se vieron reflejados directamente para la región lo cual entre otras cuestiones al llegar a la etapa final del conflicto se abre una nueva depresión económica a Escocia comparada a la de 1706, (Knox, 2018) por lo cual retoma fuerza el nacionalismo escocés alimentado por la comparación regional desigual que observó claras desigualdades y pone en la mesa la idea de un gobierno más autónomo, aún no con la idea independiente pero sí parecido al canadiense y con mayores competencias y autoridad en la toma de decisiones correspondientes a Escocia y su población.

## 2.2 El Separatismo Escocés Contemporáneo

Los constantes altibajos en las relaciones con el Reino Unido durante el siglo XX, la precariedad en la que el gobierno central mantenía a Escocia en varios aspectos de la vida cotidiana, movimiento social e intelectual que comenzaba a tener fuerza dentro de la sociedad escocesa y los sindicatos que comenzaron a tener una mayor popularidad e influencia debido a las altas demandas de trabajadores. Impulsaron la creación de importantes fuerzas políticas, con tintes separatistas, en la Escocia actual.

Por esta razón, tanto agrupaciones sindicales, que ya habían adquirido poder e influencia debido a su importancia en la industria de manufactura de guerra, como los círculos de intelectuales y de trabajadores de los estratos medios y bajos se organizaron para crear una fuerza política que abogara por un gobierno local y que funcionara de contra peso en el Parlamento británico. Durante las décadas de 1920 y 1930, la Liga Nacional Escocesa (formada en 1921), la Asociación Nacionalista Escocesa de la Universidad de Glasgow (formada en 1927), y la Liga Nacional se fusionaron con el Partido Escocés para convertirse en el Partido Nacional Escocés, tal y como se conoce hoy día. -SNP por sus siglas en inglés- (SNP, 2016).

En la década de 1940, con los estragos de la Segunda Guerra Mundial y el desgaste del sector industrial, la sociedad escocesa recurrió a explotar los mercados basados en los bienes de consumo. La implementación de este nuevo modelo modificó a viejas comunidades y formas de vida establecidas, y debido a esto la población escocesa se vio en una nueva reconfiguración social, aunque muchas veces no con el apoyo de la mayoría pero que sin duda resultó en mayores niveles de vida para casi todos en Escocia (Knox, 2018).

Dicha sociedad de consumo nació a raíz de los cambios antes mencionados dentro de la economía, la propiedad masiva de antiguos bienes de lujo como automóviles, televisores y otros bienes duraderos se convirtieron en una realidad a medida que los estándares de vida despegaron en la década de 1950 y de 1960. (Knox, 2018). El crecimiento económico creó las condiciones para que el Estado del Bienestar creciera de manera altamente significativa. Dicho crecimiento, a su vez, creó las condiciones adecuadas para que el Estado prosperara adquiriendo mayor seguridad económica con base en la riqueza laboral y productiva de su gente, alentando así que la idea de separación no era tan lejana y que a su vez era muy posible y viable (Knox, 2018).

En 1970, el nacionalismo escocés contemporáneo comienza su expansión entre los círculos intelectuales. En un contexto marcado por altas tasas de desempleo en Escocia y recesión económica en toda Gran Bretaña, donde políticas impuestas por Margaret Thatcher ocasionaron medidas excluyentes como el hecho de cerrar las vías ferroviarias escocesas para ahorrar en gastos de mantenimiento, se generó en la sociedad escocesa una sensación de aislamiento y exclusión. Otro detonante responsable de este resurgimiento nacionalista fue el descubrimiento de yacimientos de petróleo en las aguas de Escocia, hecho que potencializaría los afanes separatistas. Aunque la explotación era desmedida por parte de la corona británica, los beneficios económicos no se reflejaban con la realidad del ciudadano escocés, lo que seguía dejando cada vez más en claro las prioridades del gobierno central en Londres y en los cuales los ciudadanos de Escocia no se sentían incluidos sino más bien explotados.

Todos estos hechos culminan con un evento sin precedentes que dejó ver la organización interna por parte de Escocia, así como su descontento social, la celebración del

primer referéndum de consulta en 1979, el primero después de 1706 derivado de la Ley de Escocia, con la pregunta: “¿quiere que lo estipulado por la Ley de Escocia entre en vigor?”. El sí ganó con un 52% de votos, pero solo acude a las urnas un 32% de escoceses, cuando Londres había estipulado que la validez de la consulta dependería de que al menos un 40% del electorado escocés votara.

Para finales de los años 80, las exigentes políticas económicas y tributarias de Margaret Thatcher contribuirían a afianzar el nacionalismo escocés. Uno de los grandes problemas residía en la decadencia industrial promovida por el poll tax, un impuesto municipal improvisado para mantener los ingresos del gobierno, que empieza a aplicarse en Escocia un año antes que en el resto de Gran Bretaña. Dicha acción agrava más el descontento social dando como resultado un sentimiento aún más fuerte por toda la región justificando el nacionalismo con el supuesto: “los escoceses somos distintos de los ingleses porque somos de izquierdas” (Lynch, Michale, 1992).

Durante 1997 la sociedad escocesa (que en su mayoría apoyaba el separatismo) tomó fuerza al apoyar la emblemática restitución del Parlamento escocés, disuelto desde 1707, que tenía por objetivo buscar una mayor autonomía administrativa y legislativa para Escocia (Iglesias, 1997).

En 1997, durante la campaña de Tony Blair, candidato respaldado por el Partido Laborista Escocés, se propuso como objetivo electoral convocar a un referéndum para conocer la disyuntiva de permanencia en el Reino Unido, el primero que se realizaba desde

1979. Estrategia electoral que le ayudó a alcanzar la victoria, y a su vez demostrando que una Escocia independiente era un deseo mayoritario en la sociedad de aquella época.

En esta consulta, realizada el 11 de septiembre de 1979, se estableció la consulta para una mayor autonomía económica para Escocia, así como la capacidad de decidir sobre el cobro de los impuestos, hacia dónde se destinarían y en qué cantidad, mediante dos simples preguntas sometidas a votación. En esta consulta se estableció la consulta para una mayor autonomía económica para Escocia, así como la capacidad de decidir sobre el cobro de los impuestos, el destino y montos de esto, mediante dos simples preguntas sometidas a votación, dichas preguntas que aunque simples resultaban trascendentales para el futuro de la región, redactadas de una forma concisa y simple, donde la mayoría de la ciudadanía participó de manera eficaz, dichas preguntas consistían en la creación de un parlamento escocés y de la capacidad del mismo para auto regular el aspecto tributario.

En 1979, el gobierno británico ante la contundente respuesta escocesa no tuvo más opción que ceder ante las demandas con un aplastante 63.5% a favor contra un 36.5% de un total del 60% del electorado en base a 2, 383,152 de votantes, Restaurando así el Parlamento y devolviendo el gobierno a los escoceses, acción que fue conocida como la Ley Escocia de 1979. (Dewney, 1979)

Con base en los hechos históricos y económicos antes mencionados, podemos identificar que los hechos más relevantes que ocasionaron descontento político a los

---

5 Referéndum celebrado en Escocia tras la su anexión en 1706, para promover la devolución del parlamento y la autonomía, cuyo alcance fue limitado, debido a la poca participación de la sociedad (El país, 2013)

escoceses con respecto a la unión británica se encuentran: las acciones de la anexión fuera del protocolo formal, leyes o actas de seguridad, la amenaza inglesa de bloquear el comercio escocés, y la corrupción por parte de los empresarios escoceses dependientes de los negocios con Gran Bretaña cabe destacar que la economía siempre ha sido un factor decisivo en la conformación del actual Reino Unido, pues la parece ser que la economía suprime el valor étnico y cultural de los diferentes grupos sociales que este país contiene

El caso escocés a diferencia de los demás procesos separatistas dentro de Europa no se define solamente por el aspecto económico, sino que le preceden preceptos ideológicos y políticos en mayor medida, hecho que ya hemos recalado con anterioridad, el caso de Escocia principalmente reside en la ideología que les gobierna. Iglesias afirma que el malestar escocés se debe a su ideología política, y el constante desacuerdo de ser gobernados por partidos conservadores que al final durante la toma de decisiones cruciales son tomadas en Londres, sin mencionar que la tendencia política escocesa es social demócrata completamente opuesta a las perspectivas de Londres totalmente conservadora (Bazaguren, 2013).

Aunado a esto el Brexit trajo una nueva ola de inestabilidad a todo el Reino Unido, ocasionando complejos problemas, puesto que durante la votación la mayoría de los estados del Reino Unido se mostraron a favor de la separación de la UE, los escocés fueron además de los irlandeses fuertes opositores a dicho proceso.

La identidad escocesa si bien tiene ámbitos históricos indiscutibles, ha sido una excelente herramienta política para enaltecer y usar dicho término con fines económicos y sociales. Como toda región que tiene aspiraciones separatistas cuenta con un partido político a fin de estas ideologías que junto con el parlamento escocés han podido construir una

resistencia hacia su completa asimilación al Reino Unido. Para muestra de esto basta enfocarse en la perspectiva política escocesa, puesto que el Partido Nacional Escocés predomina en la representación escocesa frente a sus homólogos en Londres.

En 2007, el Parlamento escocés y las elecciones del gobierno local representaron el gran avance para el SNP. Después de 8 años de baja ambición y bajo rendimiento por parte del Ejecutivo laborista / demócrata liberal, los escoceses optaron por un nuevo enfoque. El SNP proporcionó ambos. La campaña positiva del SNP se basó en el tema clave para hacer que Escocia fuera más exitosa, con servicios de salud vitales mantenidos a nivel local; más apoyo para pequeñas empresas; comunidades más seguras; y un impuesto local más bajo, dejando más dinero en los bolsillos de las personas al final de cada mes (Murell, SNP, 2018).

Cuando finalmente se contaron los votos, el SNP surgió como el partido más grande en términos de voto popular e institucional. El SNP tenía el 32,9 por ciento de los votos, el más alto en la historia del partido, en comparación con el 32,2 por ciento del Partido Laborista y 47 MSP en comparación con los 46 del Partido Laborista. El SNP había ganado las elecciones y había formado una administración minoritaria. Las elecciones parlamentarias escocesas de 2011 marcaron un punto de inflexión en la historia de la política escocesa y del Parlamento escocés. Después de una campaña muy positiva, el SNP obtuvo una mayoría general en el Parlamento escocés con 69 escaños, una hazaña más significativa por el hecho de que el sistema electoral fue especialmente diseñado para evitar que cualquier partido obtenga el control general del parlamento. Luego de la histórica victoria, el líder Alex Salmond anunció que el gobierno del SNP celebraría un referéndum sobre la independencia en 5 años (Murell, 2018).

2.3 La Importancia del Referéndum en el Proceso Separatista Escoces Contemporáneo. Hay que enfatizar el hecho de que la importancia de los diferentes referéndums (los cuales consisten en una consulta masiva de la ciudadanía con respecto a un tema en específico que compete a una decisión política de gran trascendencia, mediante el cual se manifiestan de forma clara y concisa mediante simples preguntas de respuesta SI y NO la decisión o las tendencias de una población en específico, en otras palabras funciona como una consulta ciudadana que manifiesta ciertos intereses con respecto a otra organización o personaje del Estado al que pertenecen.) y el movimiento separatista residen directamente en el interés sobre las decisiones políticas de la sociedad escocesa. Cabe resaltar que, ante los hechos históricos acontecidos en décadas pasadas, las consultas populares y las encuestas a la población han permitido a los diferentes movimientos separatistas escoceses incluido al gobierno de Nicola Sturgeon concientizar sobre la importancia de toda la sociedad y su participación en la toma de decisiones, haciendo así que cada uno de los escoceses sienta que es tomado en cuenta promoviendo un sentimiento de inclusión y de participación directa. Por lo cual podemos explicar el por qué el partido escocés ha tomado importancia en el parlamento británico, al igual que el aumento de la participación de sus ciudadanos.

Según la Ciencia Política, la incorporación de la iniciativa legislativa popular, la revocación del mandato y el referéndum en las legislaciones de casi todos los países son muestras de cambios de acceso al sistema que ofrecen nuevas vías para que la ciudadanía pueda manifestar sus demandas y voluntades, recursos políticos inexistentes hasta hace apenas un cuarto de siglo (García, 2009).

Las posibilidades de participación de la gente en los asuntos públicos se encuentran relacionadas con una serie de factores de tipo político, social y cultural, eso sin olvidar que

no pocas veces puede hasta existir un cálculo racional, en términos costo/beneficio, por parte del ciudadano para decidir si embarcarse o no en una acción que supone un esfuerzo individual, pero con el que se pretende alcanzar objetivos colectivos. No se trata de restar importancia a la participación informal y a sus múltiples manifestaciones, sino de poner énfasis en el análisis de ciertas estructuras externas que pueden condicionar la participación y que requieren ser tomadas en cuenta al momento de buscar una explicación sobre qué factores de naturaleza general llevan al ciudadano a movilizarse por fines de carácter público. Entre estos tipos de estructuras se encuentran los mecanismos de democracia directa tradicionalmente conocidos: el referéndum, la iniciativa legislativa popular y la revocatoria del mandato. En stricto sensu, dichas instituciones conforman el universo de procedimientos que suelen ser considerados como de democracia directa, ora porque han sido siempre la expresión clásica de esta forma de democracia ora por ser la medida para diferenciarlos de otras formas de participación ciudadana (cabildos abiertos, asambleas vecinales o presupuestos participativos) que algunos han considerado llamar también democracia directa (García, 2009, pp 77-80).

Por esta razón, en 2014, se realizó otro referéndum con mutuo acuerdo entre Reino Unido y Escocia, con la finalidad de conocer las inclinaciones ideológicas de la sociedad escocesa.

El resultado fue la negativa a la separación, sin embargo, por un mínimo margen de diferencia y de entre los cuales la población más conservadora optó por la permanencia a diferencia de las generaciones más jóvenes. En este sentido las afirmaciones constructivistas toman sentido, ya que, a pesar de estar hablando de un sistema internacional de grandes estructuras, la democracia parlamentaria representativa sigue estando vigente dentro de la

población del Reino Unido con la participación y consulta individual de cada sujeto que conforma la sociedad.

Los escoceses en este sentido, los más jóvenes representan el mayor fuera de apoyo para el movimiento, puesto que la inversión, las oportunidades de empleo y de libre circulación son medidas realmente importantes para el desarrollo de las sociedades jóvenes.

Los resultados del referéndum para el desarrollo del nacionalismo no se hicieron esperar, se dejó entrever que el margen de diferencia entre permanecer y estar era mínimo, por lo cual el gobierno en turno y hasta hoy día el gobierno escocés ha aplicado una política de concientización dónde aún no se dan las condiciones para la separación pero si en dónde se deban mantener consciente a la población con hechos y análisis del porqué es conveniente dejar a Inglaterra, todo esto con el fin de no quitar el dedo del renglón y no desdibujar la situación a pesar del paso del tiempo, hasta que un nuevo referéndum pueda establecerse (Sturgeon, 2017).

Posterior a dichos sucesos la constante en el tema del independentismo escocés siguió latente y se dividió en dos partes. La primera, se enfocaba en devolver la soberanía y la autonomía del pago de los impuestos y, la segunda se encamina a la obtención de un gobierno autónomo; no obstante, la economía británica sigue siendo el pilar que sujetaba a la nación escocesa al núcleo gubernamental. Así como los enormes privilegios que poseen los ciudadanos escoceses al pertenecer a la Unión Europea, ya que resultaría complicado obtener este tipo de beneficios por sí mismos a corto plazo. Actualmente, la sociedad escocesa posee una seguridad política y económica para desafiar su pertenencia al Reino Unido, al basarse en los criterios de la Unión Europea. Escocia posee un PIB superior ya que los 5,3 millones de habitantes de Escocia representan el 8,3 % de la población total del Reino Unido, mientras

que la economía escocesa tiene un peso cercano al 9,2 % en el Producto Bruto Interno del país (Economy Scottish Government, 2016).

El principal argumento nacionalista por el cual se escuda el separatismo es su riqueza petrolera, Con la cual, la renta per cápita de los escoceses es mayor que la del Reino Unido (26.424 libras frente a 22.336 libras, o 32.765 euros frente a 27.696 euros), según la estimación del Gobierno escocés en 2012 aunque en años recientes a partir de 2016 el mercado petrolero se ha vuelto increíblemente inestable (Economy Scottish Government, 2016). La riqueza procedente del petróleo y del gas se ha multiplicado por 18 en las últimas dos décadas, pues en 1992 los ingresos del sector fueron de 1.500 millones de libras (1.860 millones de euros), mientras que en 2012 alcanzaron los 27.000 millones de libras (33.480 millones de euros) años recientes a partir de 2016 el mercado petrolero se ha vuelto increíblemente inestable (Economy Scottish Government, 2016).

En años recientes el desarrollo identitario de Escocia ha sufrido grandes cambios, a partir de la aplastante victoria del Partido Nacional Escocés en las elecciones parlamentarias en 2011. (Scottish Parliament, 2017.) Acompañado del sustento de los procesos políticos e históricos que han acontecido desde décadas atrás, el gobierno escocés, liderado por Alex Salmond, durante ese periodo, declaró que la unión entre Inglaterra, Escocia y Gales ya no tenía ningún propósito y que una Escocia independiente, con su riqueza petrolera, podría convertirse en uno de los países más ricos del mundo. (SNP, 2011.) Discurso que alimentó de sobra el sentimiento separatista de la sociedad, poniendo énfasis en uno de los principales puntos en discordia por los cuales existe resentimiento hacia el gobierno central en.

En las semanas anteriores a la consulta, dos fueron los temas de mayor relevancia que encabezaron la lista de razones por las cuales la región escocesa debería ser independiente, los cuales eran el control del petróleo y la moneda.

En cuanto a petróleo, la discusión residía en el tema de las reservas de dicho combustible, así como de gas natural del Mar del Norte, y el descontento generado por el impuesto que se aplicaba a la porción que corresponde a Escocia por su explotación, dichos argumentos eran de gran importancia y hasta la fecha para entender la posición del gobierno escocés a favor de la independencia.

Durante aquel periodo, Salmond señaló como fuerte disuasivo para la independencia que si se destinaba un décimo de los ingresos petroleros alrededor de US\$1.600 millones anuales podría crearse un fondo petrolero similar al que existe en Noruega, y que en cuestión de una generación podría ser una reserva soberana de al menos US\$40.000 millones. años recientes a partir de 2016 el mercado petrolero se ha vuelto increíblemente inestable (Economy Scottish Government, 2016).

Por su parte el gobierno central del Reino Unido sostuvo ante semejantes declaraciones que la explotación ha sido exitosa por los esfuerzos en conjunto y que el respaldo es aún más importante en momentos en que se dificulta extraer las reservas petroleras que quedan, lo que en otras palabras quiere decir que dicha explotación es un proceso conjunto entre ambos gobiernos, poniendo entre dicho que es mejor una extracción compartida debido a las dificultades ya antes mencionadas que a dejar dichos recursos sin aprovechar.

Durante esos años los que se pronunciaban por la permanencia de la región señalaban que los independentistas estaban basando sus expectativas en las reservas petroleras, que eventualmente se iban a agotar y no podía ser razón suficiente para proclamarse un estado independiente. Una vez más el gobierno británico señaló a través del departamento del Tesoro mediante un análisis en el que se delinearon varias razones por las que las uniones monetarias como la que plantean los independentistas estaban plagadas de problemas y en sí todo el proceso separatista en general, cada propuesta hecha por parte de los independentistas representaba según el gobierno británico, grandes complicaciones a mediano y corto plazo (GOV.UK, 2019)

En la mayoría de las encuestas realizadas con anticipación al referéndum indicaron que la mayoría de la población no quería la independencia. Pero quienes favorecían la separación alegaba que el contexto nacional había cambiado luego de que una encuesta publicada por el periódico británico The Sunday Times el 7 de septiembre que puso al frente a los independistas por primera vez (51% vs. 49%, excluyendo a los indecisos). Dentro de dicho proceso de consulta se estipuló que la mayoría posible debía participar en la consulta, se estipuló que personas mayores a 16 años y residentes en Escocia tenían el derecho a votar, siempre y cuando estuviesen en el registro electoral. Sin embargo, dicha consulta no tuvo los resultados que los separatistas deseaban, puesto que el resultado final arrojó que la postura por la permanencia se alzó con un 55,3% de los votos frente al 44,7% de los separatistas.

Tras este suceso, el Primer Ministro inglés en turno David Cameron prometió nuevos poderes a los escoceses y el resto de las regiones que conforman el Reino Unido, para compensar el descontento y equilibrar los ánimos separatistas que pudieran surgir en un futuro.

El primer ministro británico, David Cameron, reitero varias a veces al gobierno escoces que la promesa se cumpliría, dando pie a las conversaciones y arreglos para la transferencia de poderes. Esto se fue interpretado ante los medios internacionales, así como una acción histórica donde aparece una gran oportunidad para cambiar la forma en que el país se ha gobernado y abre la puerta a una descentralización sin precedentes. Finalmente, al cierre de declaraciones posteriores a la victoria de la permanencia el primer ministro declaró "Se ha cerrado el debate de la independencia para siempre". En un comunicado de prensa hecho fuera de su residencia en down Street 10 en Londres (BBC, 2014).

Con esto podemos corroborar que el gobierno británico utilizo todos los disuasivos disponibles para calmar la tensión entre Escocia e Inglaterra y frenar en la medida de lo posible la fuerza e impacto que estaban adquiriendo los movimientos separatistas, puesto que al haberles concedido un Referendum el cual representaba el mayor de sus argumentos para sus seguidores, este se vería afectado y debilitado al no conseguir los resultados que se esperaban, sin embargo no faltaría mucho tiempo para que el mismo gobierno británico que había realizado esfuerzos gigantescos para frenar el separatismo, diera pauta para que aquellos grupos separatistas volvieran a tener elementos para volver a poner la idea separatista dentro de la política local escocesa.

La participación en la consulta popular fue masiva: del 84,59%, llegando a alcanzar algunas zonas el 90%. En concreto, el 'no' se impuso en 28 de los 32 distritos electorales. Mientras los unionistas ganaron en la capital escocesa, Edimburgo, los separatistas se impusieron en la más poblada: Glasgow (Scottish Government, 2014).

La victoria del 'sí' en la principal ciudad de Escocia, Glasgow, con un 53 % de los votos, no fue suficiente para alcanzar al bando unionista. En Glasgow hubo una participación

del 75%, de 364.664 censados, por debajo de la media cercana al 85 % en toda Escocia. El 'no' tomó la delantera desde que se hicieron públicos los resultados en las primeras zonas electorales. Clackmannanshire, Inverclyde, Renfrewshire y las islas de Orkney, Shetland y Eilean Siar, seis demarcaciones poco representativas demográficamente hablando, dieron una importante ventaja en términos porcentuales a los unionistas, pero al darse a conocer el resultado de Dundee (un 57,3% votó 'sí'), la cuarta ciudad más poblada de Escocia, las cifras se igualaron (Scottish Government, 2014).

Después de que los unionistas sumaran varias demarcaciones llegó el ya mencionado triunfo en Glasgow, simbólico pero insuficiente para el 'sí'. En la ciudad más poblada del país, los independentistas vencieron con el 53,5% de los apoyos (Scottish Parliament 2014).

De esta manera se puede constatar de manera real y tangible con argumentos oficiales las políticas desiguales que Londres tiene con el resto de los Estados que componen al Reino Unido. Según un Estudio realizado por el gobierno escocés a cargo de la participación política demostró que el interés en los asuntos políticos ha aumentado en Escocia del 36% en 2002 al 72% en 2005. Desde su creación en 1999, la gente en Escocia ha demostrado predilección en las instituciones políticas escocesas para cuidar los intereses a largo plazo de ellos mismos, puesto que el gobierno del Reino Unido no representa sus necesidades ni demandas del pueblo escocés. Si bien esto tal vez no sea sorprendente, es evidente que las instituciones escocesas no parecen someterse a la misma disminución de la confianza en las últimas décadas en comparación con otras instituciones políticas del Reino Unido.

El conocimiento de lo que hacen el Ejecutivo escocés y el Gobierno del Reino Unido resulta sorprendente debido a que aproximadamente un tercio de las personas de Escocia 30%, 34% están plenamente informadas y que participan activamente en la toma de

decisiones, tal situación denota el interés social y político de su población, a esto hay que sumar que las personas en áreas remotas son más conscientes de las actividades tanto del gobierno escocés y el gobierno del Reino Unido que las personas en las zonas urbanas. Un dato muy importante que denota las prioridades de Escocia en materia política es que los escoceses saben más sobre lo que hace su consejero local que sobre las actividades de su gobierno nacional. Y a su vez tienen más contacto con los organismos del gobierno local que el gobierno central londinense. (Scottish Executive, 2015, pp.5).

En este sentido es claro que la sociedad escocesa se encuentra activa políticamente hablando, debido a los sucesos históricos antes desglosados, el hecho de que en esta ocasión el estado de bienestar se encuentra muy por encima al de siglos anteriores, además de la falta de un conflicto bélico y la posesión de valiosos recursos naturales, han dado las condiciones idóneas para una región más consciente de sí misma con autonomía y fuerza política, dispuesta a participar activamente en los procesos nacionales de los cuales, el más importante para Escocia reside en su posición desigual con Reino Unido y que fácilmente podrían existir como país sin pertenecer a la Unión.

El ministro de Escocia y líder del movimiento independentista Alex Salmond, anunció su renuncia en conjunto con la derrota del referéndum de 2014 no sin antes hacer un llamado por la unidad del país y también para subrayar que más de un millón y medio de escoceses habían votado por la independencia.(Scottish Parliament, 2014) y que el país entero espera ahora que los partidos unionistas cumplan su promesa de transferir de forma acelerada nuevos poderes para Escocia puesto que la ideología separatista seguirá estando presente a pesar de la derrota.

Durante dichas elecciones a pesar de que el SNP, es el partido más grande y popular de Escocia, este tuvo una caída de 21 escaños de los 56 que ganó en 2015. Los conservadores obtuvieron 13 escaños en Escocia, la mejor actuación del partido en el país desde 1983. Los laboristas ganaron siete escaños y los Demócratas liberales cuatro. Los tres partidos pro-Reino Unido ganaron solo un asiento cada uno en 2015. El SNP ganó el 36.9% de los votos, una caída de 13.1 puntos porcentuales desde 2015 (BBC. 2017).

Para el primer ministro, David Cameron el fallo del referéndum presentó una victoria clara pero no exenta de tensiones en el plano internacional. El país había evitado una ruptura y también un foco adicional de crisis en Europa en un momento histórico delicado hasta donde ellos lo creían, con la crisis de Ucrania en pleno apogeo en aquel momento, así como incitar al resto de movimientos secesionistas en España, Francia, Italia y Bélgica pendientes de la decisión de los escoceses para seguir sus pasos, Más que ganar, Cameron había evitado una derrota que amenazaba con acabar con su carrera política y dar pie a una serie de movimientos por toda Europa (BBC Scotland, 2014).

Posterior a las complejos y tensos resultados del referéndum, Escocia se mantendría al margen con sus ánimos separatistas, sin embargo, durante las elecciones de 2017, junto con otros sucesos dentro del plano internacional traerían la desestabilidad de nuevo a la zona y el último impulso que el movimiento separatista buscaba, además de argumentar las políticas públicas desiguales, la mala administración de los recursos y los altos pagos tributarios en comparación con otras zonas, ahora se sumaba el Brexit, el cual atentaba con el estilo de vida que desarrollaron al final de la segunda guerra mundial.

Durante dichas elecciones a pesar de que el SNP, es el partido más grande y popular de Escocia, este tuvo una caída de 21 escaños de los 56 que ganó en 2015. Los conservadores

obtuvieron 13 escaños en Escocia, la mejor actuación del partido en el país desde 1983. Los laboristas ganaron siete escaños y los Demócratas liberales cuatro. Los tres partidos pro-Reino Unido ganaron solo un asiento cada uno en 2015. El SNP ganó el 36.9% de los votos, una caída de 13.1 puntos porcentuales desde 2015 (Scottish Parliament, 2017).

Sin embargo, la caída de los escaños del Partido Nacional Escocés según sus contrincantes se vio debilitado por su constante propuesta de un segundo referéndum para la independencia, a lo que las facciones unionistas se aprovecharon para tomar algunos puestos del partido más poderoso, sin embargo, a pesar de su derrota en la consulta popular, el SNP continúa fortaleciéndose y sigue avanzando a pasos agigantados su popularidad con el transcurso de los años. El SNP sigue siendo el partido más grande en Escocia con 35 escaños, pero perdió 21 de los 56 distritos electorales que ganó en 2015. Sin embargo, Ruth Davidson, cuyos conservadores escoceses pasaron de un escaño a 13, dijo que ahora Sturgeon debería tomar un referéndum "fuera de la mesa" haciendo alusión a que dicho tema debía ser descartado puesto que estaba fuera de contexto y sólo le estaba restando popularidad (Scottish Parliament, 2015).

Según Philip Sim analista de la BBC Scotland (2015) El séptimo viaje de Escocia a las urnas en poco más de tres años está en los libros ha sido otro paseo emocionante. Ha habido ganancias y a lo largo y ancho del país, y un gran interrogante se cierne sobre lo que sucederá después en Westminster. El SNP ganó la mayoría de los escaños en Escocia, hecho que dictaminará el accionar del movimiento separatista en los próximos años. Sin embargo, los partidos decididamente unionistas han ganado más del 60% de los votos (Scottish Parliament, 2016). Todo esto antes de prever la consulta del Brexit, hecho que cambiaría de manera crucial el desarrollo político de estas organizaciones. Puesto que este suceso

cambiaría y afectaría el estilo de vida de toda Escocia, sin distinción, tanto obreros, clases medias y empresarias debido a las medidas migratorias, fiscales y comerciales entre otras, situación que no se tenía en las consultas anteriores.

Con estos factores dentro de la problemática, el nacionalismo escocés que ya se encontraba bien fundamentado, y sin dudas legitimado ahora encontró el último punto que necesitaba para la consolidación, y esto no era más que el apoyo popular y general de la población, dónde no sólo los más jóvenes sino toda la sociedad en general resentía la decisión de Londres al dejar la Unión Europea, hay que destacar nuevamente que como se ha visto a lo largo del proceso histórico las decisiones del gobierno central inglés muy pocas veces han representado la voluntad escocesa, y esta no fue la excepción a un sin número de descontentos políticos dentro de estas dos regiones, sin embargo, ahora los escoceses poseen las condiciones propicias para poder refutar las políticas desiguales de Londres.

### **Capítulo III. Separación Escocesa y la Unión Europea (UE)**

Dentro del tercer capítulo convergen todos los preceptos y hechos históricos revisados a lo largo de los dos primeros capítulos, de la misma manera poner en contexto al lector sobre la situación contemporánea de Escocia con los recientes sucesos con respecto a su relación con el Reino Unido tras el Brexit así como la problemática posición de Escocia frente a la Unión Europea, y cómo dicha situación repercute en el movimiento separatista promovido por una serie de instituciones civiles y políticas, consolidadas y establecidas gracias al apoyo popular de los escoceses.

En este último capítulo se recalca la importancia de los actores clave dentro del movimiento separatista escocés y el contexto nacional actual de Escocia con respecto a las demás organizaciones internacionales con las que tienen contacto y cómo la política pública local se ha modificado para promover el separatismo en pro de los intereses de Escocia, los cuales se han visto dañados por las políticas de la Primer Ministro Theresa May, esto acompañado de una serie de estrategias promovidas por el Gobierno de la primer ministro escocesa Nicola Sturgeon para incentivar el nacionalismo escocés.

Dentro de este capítulo se exponen las estrategias implementadas por el gobierno de Escocia para promover el separatismo, de entre las cuales hace un desglose de los efectos positivos que tendría una separación del Reino Unido haciendo énfasis en los aspectos económicos que preservarían el estilo de vida cotidiano de los escoceses, a su vez se analiza la situación del mismo gobierno escocés y como ha adquirido fuerza dentro de las decisiones del Reino Unido, lo cual le ha empoderado lo suficiente para declarar abiertamente sus intenciones de separarse del mismo.

Este tercer capítulo pretende hacer una conjunción de todos los elementos de la investigación, amalgamando los preceptos teóricos del constructivismo apoyados en los ejemplos históricos mencionados dentro del segundo capítulo para poder compararlos con las problemáticas contemporáneas y así poder comprobar la veracidad de los supuestos de la teoría del constructivismo. El capítulo tres a lo largo de sus párrafos se contrastarán los hechos presentados y como se relacionan con las afirmaciones hechas por Alexander Wendt y los teóricos dentro de las Relaciones Internacionales. Una vez analizados los contextos de la política escocesa y su posición con respecto a Reino Unido, la unión europea y su futuro como nación independiente si es que consiguiesen la independencia, se muestran especulaciones a corto plazo con base en los hechos antes mencionados sobre el rumbo que tomará el pueblo Escocés con respecto a su posición como nuevo estado y su relación dentro del plano internacional, entre otras cosas su estatus y el proceso que afrontará con la unión europea y la disyuntiva legal de su pertenencia al mismo y las consecuencias políticas e ideológicas que acarrearía que una zona separatista sea aceptada, así como su relación con el Reino Unido y las consecuencias de su desprendimiento de este último.

### **3.1 Proceso Separatista como Herramienta Política y Económica en la UE**

El movimiento escocés por la separación es muy diverso y abarca desde aquellos que quieren un avance gradual hacia la independencia a través de una devolución progresiva de autogobierno, a los que desean convertirse inmediatamente en un estado independiente. Dicho movimiento independentista abarca muchos campos de la esfera política. El Partido Nacional Escocés (SNP). Se presenta como un movimiento multi- disciplinario, que agrupa a

las diferentes opciones ideológicas al principio independentista. En el Parlamento escocés hay muchos pequeños partidos con posiciones políticas variadas, pero en los que predomina fuertemente el independentismo. En las elecciones de 2003, la subida del Partido Verde Escocés y del Partido Socialista Escocés llevó al aumento de miembros del Parlamento escocés favorables a la independencia (Scottish Parliament, 2014).

Las condiciones políticas de Escocia se han mostrado bastante propicias para el desarrollo del movimiento independentista, a esto hay que agregarle el hecho de que las decisiones más importantes con respecto al futuro de todo el Reino Unido incluyendo escoceses han sido decididas de manera unilateral por Inglaterra, perjudicando directamente los intereses de Escocia en aspectos cruciales para el desarrollo de un Estado.

Por esta razón el tercer capítulo pretende señalar los hechos políticos que han llevado a la región de Escocia a una disyuntiva política y social, recurriendo a la consulta popular y la manifestación activa de muchos de los miembros de su sociedad.

El Brexit, consulta promovida por el Primer Ministro británico sin duda fue un parte aguas en el desarrollo del movimiento separatista escocés, puesto que como se ha visto en párrafos anteriores, dicha decisión afecta directamente a Escocia en diversos aspectos de la vida cotidiana, motivos por el cual dicho movimiento independentista ha adquirido mayor legitimidad ante sus simpatizantes, sin embargo dicho movimiento se enfrenta a una disyuntiva en sus intereses, puesto que su mayor obstáculo hasta ahora, no es Inglaterra como tal, sino su situación legal frente a la Unión Europea y su estatus incierto como miembro de esta organización.

A pesar de todas las declaraciones y hechos, las altas y bajas dentro de las elecciones y referéndums y la popularidad del SNP que hemos desglosado anteriormente, el tema de la separación aún se mantiene vigente y en lugar de debilitarse retoma fuerza ya que la actual Primer Ministro Nicola Sturgeon, continúa con la ideología de su antecesor Alex Salmond. Debido a que Sturgeon se encuentra bien respaldada sus acciones están más que acreditadas por el partido en cuanto a continuar con el proceso separatista. Nicola Sturgeon no solo ha tomado el puesto dejado por el dirigente más importante del nacionalismo escocés contemporáneo, sino que ha establecido una política de dimensión nacional además de la británica.

La independencia escocesa es apoyada por el Partido Nacional Escocés principalmente, pero otros partidos políticos también se han sumado a la causa. Dichos partidos han tenido representación en el Parlamento escocés incluyendo el Partido Verde Escocés, el Partido Socialista Escocés y Solidaridad (Scottish Parliament, 2018).

En la elección del Parlamento escocés de 2016, 69 de los 129 escaños disponibles fueron ganados por los partidos independentistas (63 SNP y 6 Verdes). (Scottish Parliament, 2016) El movimiento de independencia se compone de muchas facciones con diferentes puntos de vista políticos. El SNP quiere que Escocia mantenga la monarquía y se convierta en un reino de la Commonwealth independiente, similar a Canadá o Australia. (SNP, 2018) Mientras que los otros partidos a favor de la independencia mencionados anteriormente quieren que Escocia se convierta en una república independiente. La convención de independencia se estableció en 2005, buscando crear un foro para aquellos de todas las tendencias políticas y ninguno que apoye la independencia; y segundo, ser un catalizador nacional para la independencia escocesa. Independencia primero (Independence First) es un

grupo de presión pro-referéndum que ha organizado manifestaciones públicas (Scottish Independence Convention, 2018).

Tras el lanzamiento de Yes Scotland, se lanzaron otras campañas en apoyo de la independencia, incluida la Campaña Nacional de Independencia Radical y Colectiva. El primero es un movimiento impulsado por artistas que se describe a sí mismo como una colaboración política abierta y no partidista de talentos centrada en impulsar el cambio social y político en Escocia a través de una variedad de artes (Yes Scotland, 2014). Responsable de organizar el referéndum simulado en la Universidad de Glasgow que se celebró en febrero de 2013. Este último se proclama a sí mismo como "luchando por una Escocia independiente que es para los millones, no para los millonarios" y se formó después de la Conferencia de Independencia Radical 2012 en Glasgow, a la que asistieron al menos 650 políticos de diferentes partidos tales como los socialistas escoceses, algunos de los sindicalistas más militantes, activistas del desarme nuclear y republicanos antimonárquicos (Scottish Independence Convention).

Las razones que se han citado a favor de la independencia incluyen desarme nuclear: con el control sobre la defensa y la política exterior, una Escocia independiente podría abordar la eliminación de las armas nucleares, un problema asociado desde hace mucho tiempo con la campaña por una Escocia independiente. Otro punto crucial es sin duda el tema del petróleo de Escocia que fue utilizado como un eslogan altamente efectivo por el SNP en la década de 1970, dicho argumento expone una Escocia independiente capaz de utilizar y explotar plenamente los beneficios financieros de sus recursos nacionales, incluido el petróleo y el gas del Mar del Norte, en beneficio de la población. Según el Gobierno escocés, el 64% de las reservas de petróleo de la UE existen en aguas escocesas, (Scottish

Government, 2016) mientras que el Instituto David Hume (David Hume Institute, 2018 pp. 9, 10) declaró: "Escocia tiene reservas de petróleo y gas por valor de hasta 4 billones de libras". La inversión y la producción de los campos petrolíferos del Mar del Norte se redujeron considerablemente después de que el canciller Tory George Osborne impusiera impuestos punitivos, socavando los ingresos proyectados que una Escocia independiente podría reclamar.

Fortalecimiento cultural de grupos como National Collective, que es un movimiento no partidario compuesto por artistas y creativos que apoyan la independencia escocesa, creen que las oportunidades de independencia y las posibilidades creadas desatarían una nueva ola de ideas, expresiones y expresiones culturales. Confianza en sí mismo en Escocia (National Collective, 2014).

Los activistas por la independencia de Escocia creen que la influencia global de la nación aumentaría con respecto a la defensa de sus intereses nacionales y la promoción de sus valores. Se ha afirmado que el número de diputados elegidos por Escocia también aumentaría, al doble. Además, las embajadas escocesas se establecerían a nivel mundial para promover Escocia a nivel internacional y presionar a Gobiernos en nombre de la nación (Scottish Independence Convention, 2017).

Uno de los factores claves para entender el movimiento nacionalista de separatismo escocés reside indiscutiblemente en el actual primer ministro de Escocia, quién es la portavoz del movimiento, el cual se encuentra más cerca que nunca de lograr sus cometidos debido a que el contexto internacional nunca había sido tan favorable desde su anexión en 1707. Según lo señala el centro de estudio de asuntos exteriores de Barcelona (CIDOB, 2015), Sturgeon durante toda su carrera política se ha ganado la simpatía de sus electores mediante un

manifiesto electoral ambicioso y de acción directa, sin duda uno de sus puntos de enfoque más ambicioso y por el cual ha conseguido todo el apoyo consiste en hacer más fuerte a Escocia en Westminster y además de ejercer su influencia y promover un cambio más positivo en beneficio de la gente normal, resaltando que no solo Escocia se vería beneficiada sino también a todo lo largo del Reino Unido.

Debido a los desacuerdos y resultados poco favorables en las consultas pasadas, los enfoques del partido se han centrado en ejercer las victorias democráticas en las que han ganado, tales como cerciorarse que el Gobierno de Londres cumpla sus promesas de transferencia de competencias autonómicas y promover sus políticas en el parlamento aprovechando su arrasadora mayoría con lo cual Edimburgo vendría a obtener la mayor autonomía posible por la cual luchó durante años el líder del movimiento Alex Salmond (SNP. 2018).

Alex Salmond pionero en el movimiento moderno dentro del partido, ha contribuido de sobremanera en el asunto independentista, quien cimentó las bases para los acontecimientos de hoy en día, en 2013 animó a los escoceses a votar a favor de la independencia en el referéndum de 2014, posteriormente Sturgeon y sus colegas darían otro paso más a fondo dónde reformularían los estatutos del partido y podrían promover una oferta electoral de interés para todos los ciudadanos del Estado, sean escoceses, ingleses, galeses o norirlandeses. Dónde cada región pueda basarse en los principios de Escocia para poder exigir mayores autonomías en el momento que lo deseen, cabe mencionar que este tipo de acciones le valieron al gobierno de Sturgeon una aprobación del más del 50%. (CIDOB, 2015.)

Otro factor clave dentro del contexto político del gobierno escocés, fue la postura que tomó en cuanto al Brexit, y cómo influirá en su política interna y más importante aún la relación crucial con la unión europea, que, si bien recordamos en páginas anteriores, habíamos explicado que en su mayoría fueron los escoceses los que se opusieron a dicha medida. Como se puede apreciar y se ha descrito en párrafos anteriores, Escocia ha construido un movimiento separatista con argumentos sólidos para una separación justificada en la disparidad política del gobierno central, en materia social, económica y administrativa a eso hay que añadir que el pueblo escocés ha sabido lidiar con las grandes problemáticas del plano internacional, manteniendo su identidad ante el resto del Reino Unido y la Unión Europea y enalteciendo sus propios intereses con base en sus propios recursos disponibles, si bien las condiciones ya se han establecido, hay que tener en cuenta que ahora mismo un siguiente referéndum no sería posible debido a la agitación causada por el Brexit sin embargo internamente el Estado escocés posee los medios suficientes para mostrarse como un país independiente ante el resto del mundo por vías legales, pacíficas y democráticas, con el apoyo y soporte de diversos grupos e instituciones que tienen poca o nula oposición.

En este sentido se puede concluir que detrás del proceso separatista y la construcción de la identidad cultural escocesa se encuentran arraigados indudablemente los estragos de su pasado histórico, que repercuten hasta hoy día.

Como se ha demostrado en párrafos anteriores Reino Unido ha sido una constante en las problemáticas de Escocia, al influir en su desarrollo económico, social y político a lo largo de cada etapa de la historia desde su anexión en 1707 con las actas de la unión. Es claro que los afanes de Inglaterra por mantener bajo su dominio a Escocia a lo largo del tiempo han sido efectivos, mediante las estrategias implementadas a lo largo de los siglos han logrado

subyugar al pueblo escocés con éxito, sin embargo, a costa del estilo de vida de estos últimos, acarreando consecuencias devastadoras para la población, tales como pobreza, inestabilidad política y la polarización de la sociedad entre las clases dominantes y el resto de los escoceses.

La constante intervención inglesa ha dado como resultado un sentimiento de inconformidad y de desapego por parte de Escocia como un integrante más del Reino Unido, principalmente por sus diferencias ideológicas en materia de política y el desacuerdo general en cuanto a la distribución del gasto público y desde luego la muy notoria diferencia cultural lo cual gracias a la mejora del estilo de vida que dicho pueblo ha logrado reconstruir en el último siglo, han logrado desarrollar las condiciones necesarias para reconsiderar su estatus como País independiente con todas las implicaciones que eso conlleva.

Estas acciones y acontecimientos no hubieran sido posibles de no ser por la organización políticamente activa de sus grupos políticos, mediante el acaparamiento de escaños dentro de los parlamentos así como el impulso de las agrupaciones culturales y la constante persuasión a sus habitantes, no sin mencionar el liderazgo imprescindible del partido más grande en Escocia con su clara política separatista y su rotunda oposición a las medidas tomadas por el gobierno central inglés, el Partido Nacional Escocés que junto con otras agrupaciones son la cara del movimiento que se encuentra cada vez más fortalecido entre los escoceses.

Gracias a diferentes métodos democráticos de consulta ciudadana en especial el referéndum Escocia ha dejado ver sus intereses políticos y culturales en cuanto a Reino Unido se refiere, justificando de manera legítima mediante vías democráticas y legales su intención

de abandonar a Inglaterra para poder reposicionarse ante el sistema internacional como un actor independiente y autónomo.

No obstante, algunas problemáticas ajenas a Escocia y al mismo Reino Unido atentan contra la estabilidad de los procesos democráticos de la región, como lo es la salida de este último actor de la unión europea, poniendo en una disyuntiva jurídica a Escocia con respecto a su posición ante el resto del mundo en materia de comercio, migración y política y su pertenencia a la Unión Europea.

### **3.2 Contextos Claves en el Desarrollo del Proceso Separatista Escoces Acentuados por las Políticas Regionales**

No es la primera vez que Reino Unido realiza consultas masivas, la primera de estos comenzó cuando entró a formar parte de lo que entonces se llamaba Comunidad Económica Europea (CEE) en 1973 y, tras renegociar las condiciones de su entrada, celebró un referendo en 1975 sobre la permanencia. Los británicos y el resto de los habitantes del Reino Unido votaron a favor de quedarse, pero cuando en 1985 se creó el espacio Schengen, formado por 26 países que han abolido sus fronteras internas, decidió mantenerse al margen y aunque en 1993 sí se integró al mercado único, que promueve el libre movimiento de bienes y personas como si los estados miembros fueran un solo país, no adoptó el euro y sigue teniendo su propia moneda, la libra esterlina (Electoral Commission, 2016).

La posibilidad de que Escocia abandone el Reino Unido se está acrecentando a medida que avanza el tiempo. Esto ocurre a pesar de todas las disuasiones de Inglaterra y la posible adhesión a la UE. Dejando de lado todas las advertencias y recomendaciones. De realizarse un referéndum nuevamente con los resultados a favor de la separación, el gobierno

escocés ha realizado un ya extenso protocolo dónde incluso ha considerado como entraría inmediatamente en negociaciones con el gobierno de Reino Unido y todos los demás Estados miembros de la UE para garantizar que Escocia logre una transición suave y oportuna a la membresía independiente de la UE. Según un estudio realizado por el gobierno escocés en su política disuasiva hacia su población, les presentan una certeza positiva sobre la independencia de Escocia y de cómo esta podría ocupar un lugar como Estado miembro de pleno derecho dentro de la UE sin mayores inconvenientes. Todo esto con el fin de poder promover directamente sus intereses económicos, proteger a sus ciudadanos y participar en igualdad de condiciones con todos otros Estados miembros en los asuntos de la UE (Scotland in Europe, 2016).

En este sentido el argumento del movimiento separatista recae en gran parte en permanecer como miembro de la UE puesto que esto proporciona el mejor escenario económico internacional dentro del cual se pueden optimizar los beneficios sociales y a su vez ayudaría al nuevo estado a una transición más controlada y suave con el acceso al mercado único (Scotland's place in Europe, 2016). Puesto que, de entre los 28 Estados miembros la UE es el mercado único más grande del mundo, con más de 500 millones de consumidores, cifra que representa más del 25% de la producción mundial total (Scotland in Europe, 2016).

Otro aspecto que recalca el movimiento independentista como una de las mejores garantías a favor de la separación del Reino Unido pero con la pertenencia a la UE es el acceso al mercado único el cual proporcionan a las empresas escocesas mayores oportunidades para comerciar y viceversa ya que la UE resulta en el principal destino de las exportaciones internacionales de Escocia, las cuales representan alrededor del 46% de las

exportaciones otro aspecto económico importante a resaltar es el número de acuerdos comerciales bilaterales que la Unión Europea ha negociado con terceros países que proporcionan a los Estados miembros derechos preferenciales (Scotland's Place in Europe, 2016).

En otras palabras, la pertenencia al mercado único de la UE desempeña un papel importante en atraer inversión extranjera directa a Escocia desde fuera de la UE, sector en el que Escocia ha tenido un fuerte desempeño en los últimos años. Invirtiendo En Escocia, las empresas extranjeras no solo obtienen acceso a la altamente mano de obra calificada y productiva, pueden exportar a la gran UE Mercado único libre de derechos de importación y otras restricciones comerciales.

En cualquiera de los casos que sean los términos finales de la salida del Reino Unido de la UE, el efecto en Escocia a posición constitucional será profunda. Puesto que se incumplen los principios por el cual el Parlamento escocés se estableció en 1999 (Scotland in Europe, 2016) ya que uno de los poderes del parlamento autónomo era exigir que el gobierno y las leyes de Escocia reflejen los valores, las necesidades y las prioridades de los habitantes de Escocia en un contexto sustentado por la legislación de la UE.

Como resultado del Brexit, los beneficios económicos, sociales y democráticos que Escocia disfruta, así como su lugar en la UE ahora están en riesgo. Por dichas razones se ha promovido el crecimiento de los poderes del Parlamento escocés no solo para dar efecto a la nueva relación con Europa sino también para garantizar los intereses de Escocia en un contexto donde la protección provista por la legislación de la UE ha terminado, al terminar su relación con el Reino Unido (Scotland's Place in Europe, 2016).

El gobierno escocés insiste que la independencia ofrece el mejor futuro a largo plazo para Escocia. Un país independiente es la única vía para cumplir la voluntad del pueblo puesto que no fue decisión de Escocia salir de la UE. Sin embargo, Escocia solo se volverá independiente cuando la mayoría de la gente en Escocia elija en un referéndum democrático.

Por su parte, la opinión del gobierno británico en cuanto a la posición del gobierno escocés se muestra un tanto agresiva y argumenta los problemas burocráticos y de presupuesto que deberían afrontar, sin mencionar que el principal supuesto por parte de Londres es sin duda la devolución del gasto público por parte de estos últimos hechos a la región escocesa. Y al mismo tiempo la devolución de las aportaciones hechas por Inglaterra a la Unión Europea en las cuales Escocia tendría que negociar la cantidad a la que son acreedores (Scotland Analysis, 2014).

Según las declaraciones hechas por un estudio del departamento de asuntos exteriores del Reino Unido la realidad en la que se encuentran las negociaciones para su salida de la UE, resulta extremadamente difícil para un independiente Estado escocés asegurar su propia estabilidad presupuestaria en su reingreso a la UE pero al mismo tiempo en un proceso de independencia de su actual Estado Nación (algo que ningún otro Estado miembro ha hecho alguna vez) y, si lo hiciera, necesariamente sería a expensas de garantizar de un estatus preferencial, particular en otras áreas como la pertenencia al euro, el Schengen zona de viaje sin fronteras, recibos de la Política Agrícola Común , etc. (Scotland Analysis, 2014) sin mencionar que un estado escocés independiente tendría que contribuir al reembolso del Reino Unido como otros Estados miembros, según la postura del gobierno británico (British Foreign Affairs, 2016).

La Postura del Reino Unido es contundente y específica que un estado escocés independiente debe negociar de nuevo los términos de su pertenencia a la UE. Dada la negociación actual con la UE, sería extremadamente difícil para un estado escocés independiente, como nuevo Estado miembro de la UE, tendría que Contribuir a la rebaja del Reino Unido como otros Estados miembros.

La histórica decisión que tomaron británicos sacudió a Europa entera y dio aliento a los movimientos que desafían la política tradicional en todo el mundo occidental. A pesar de las afirmaciones hechas por el gobierno inglés, la Ministro escocesa junto con el gobierno y los grupos independentistas, no han desistido en sus intenciones de organizar un nuevo referéndum de independencia en Escocia puesto que la región escocesa era una de las principales opositoras a dejar la UE sin embargo su poder participativo no fue relevante dentro del Reino Unido, teniendo que afrontar las consecuencias hechas por las decisiones tomadas por el gobierno central, justo como se ha visto a lo largo de su historia.

La primera incógnita, la principal, se despejó con la comunicación del resultado oficial a primera hora de la mañana. Los británicos, por un 51,9% contra un 48,1% de los votos, habían decidido abandonar la Unión Europea (European Unión, 2016).

A partir de ahí, todo sucedió como una reacción en cadena Nicola Sturgeon, se encargó de recordar al país que el desafío al que se enfrenta es de carácter doble: no solo habrá de encontrar un nuevo lugar en el mundo, sino abordar su delicada realidad territorial. “Un nuevo referéndum de independencia en Escocia es altamente probable”, dijo Sturgeon, quien consideró “democráticamente inaceptable” que los escoceses sean arrastrados fuera de la UE contra si voluntad mayoritaria (Sturgeon, 2018).

### **3.3 Posibles Limites en el Proceso Separatista Escoces tras el Brexit**

Theresa May asumió el cargo del Reino Unido en tiempos de crisis. El perjudicial efecto de la incertidumbre del Brexit ya se ha dejado ver en los mercados y en la libra, y pasará mucho tiempo antes de que se alcancen los términos de una ruptura dónde tanto Europa cómo el Reino Unido permanezca satisfechas. La amenaza de recesión es real en una economía cuyo crecimiento era la envidia de Europa (British Government, 2019).

Por esta razón y como hemos analizado anteriormente el nacionalismo escocés ha comenzado a trabajar fuertemente a partir de entonces con mayores ímpetus y una justificación mucho más tangible que mantiene sus bases en el pasado histórico así como en su unidad cultural, ahora también posee herramientas más sólidas y argumentos que no sólo apremian la independencia nacional por el bien cultural y económico de su gente, sino también han llegado a un punto dónde su estilo de vida y realidad cotidiana tambalea por la decisión de abandonar la Unión a la que fueron arrastrados por el Reino Unido.

Por su para el SNP ha dejado en claro a Theresa May que los ánimos independentistas continúan más que latentes, preocupación que agravia al gobierno central, pero que de momento no puede manejar de manera completa debido a las complejas y engorrosas negociaciones con la UE y con el mismo parlamento británico. La primera ministra, en medio de las negociaciones del Brexit, busca aplazar un nuevo referéndum de independencia que Sturgeon quiere celebrar lo antes posible. Reino Unido esté fuera de la UE. Comienza una batalla para la que unos y otros revisan las armas y estrategias que emplearon hace dos años. Las circunstancias han cambiado dramáticamente y, en esta ocasión, no existe la opción segura: los dos bandos ofrecen un salto al vacío (Fraser, 2018).

Muchas cosas han sucedido desde que el 18 de septiembre de 2014 los escoceses rechazaron en las urnas la independencia del Reino Unido de la Unión Europea, por lo cual la militancia del SNP se ha multiplicado de manera exponencial. Ya que desde las elecciones generales de 2015 se convirtieron en la tercera fuerza política en Westminster y la cual ejerce de verdadera oposición al Gobierno de May por las razones que hemos desglosado a lo largo de los capítulos anteriores. El apoyo a la independencia ha subido un 45% con respecto al 2014, y se encuentra en su máximo histórico. Ya que en el referéndum anterior de 23% lograron aumentar a 45% en tan solo dos años, sin que hubiera necesidad de lanzar una campaña mediática ni política, en las palabras del mismo partido, lo cual detona una gran confianza en el proceso separatista, sin mencionar que también cuenta con el apoyo popular (BBC, 2018).

Cabe resaltar que uno de los preceptos clave de la teoría constructivista dentro de las Relaciones Internacionales en cuanto al comportamiento de los Estados y las Organizaciones supranacionales es eso mismo, la reconstrucción de las grandes estructuras de poder, hasta sus cimientos (Wendt, 2005) dichas acciones no son otra cosa más que los pequeños grupos sociales de personas comunes que conforman la base de los estados. En este sentido cabe mencionar que la participación y la aceptación por parte del pueblo escocés es una pieza clave, dónde el ser social es consciente de su actuar político y le da forma a su realidad.

Hay que recalcar que el Brexit fue una consecuencia directa del voto de los británicos, con casi un 52% de los votos a favor de salir de la UE. Pero en Escocia ganó la permanencia con un 63%. Una oportunidad de oro en manos del independentismo para justificar su argumento de que Londres gobierna ignorando a Escocia y enfocando todas las decisiones en el bienestar de Londres y sus alrededores (Scottish Parliament, 2015)

La ministra escocesa, Nicola Sturgeon, así como los grupos separatistas se enfocan en que el futuro de Escocia debe ser decidido por los escoceses. Si bien es claro que existe una clara negativa por parte del reino unido, las circunstancias han cambiado de sobremanera y la estrategia de apelar a la economía y a sus socios comerciales es más que insuficiente para poder evitar que otra consulta sea realizada. El brexit sin duda ha sido el parteaguas que Escocia necesitaba para poder legitimar su proceso de independencia del Reino Unido.

Los ánimos independentistas por parte de Escocia no se han hecho esperar, la postura de la región es definitiva y en base a ciertas publicaciones y declaraciones por parte del gobierno oficial, el futuro de Escocia sólo comprende dos salidas, aunque requieran de mucho tiempo para lograrse. Continuar con el Reino Unido logrando este último conseguir un acuerdo satisfactorio en su salida de la UE u optar por la independencia y buscar su propio camino como estado independiente.

Durante el transcurso de dichas negociaciones, el resultado final será lo que marque la tendencia de Escocia como estado independiente, El gobierno Escocia preocupado ante la situación de la región con respecto al nuevo plano internacional realizó un análisis independiente dónde se mostraron las ventajas y desventajas para los escoceses de manera neutral y contundente con respecto a los análisis hechos por el Reino Unido. Según el documento, que analiza todos los casos posibles del Brexit, cada escocés perdería unas 2.000 libras (2.500 euros) al año de poder adquisitivo si finalmente el país basa su relación con la UE solo en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC) sin acceso al mercado único, lo que implicaría la imposición de aranceles con los países europeos (Scottish Government, 2018).

Es claro que el gobierno británico ante las turbulentas negociaciones y el estado en que se encuentra el gobierno por atender los asuntos relacionados con el Brexit, resulta compleja y no posee la capacidad de tiempo ni fuerza para ocuparse de procesos internos como lo representa un referéndum legal autorizado para que una de sus regiones sea independiente, hecho contradictorio puesto que lo que ahora se necesita dentro del país es la unión y fortaleza interna ante un nuevo umbral incierto de relaciones con la UE y el resto del mundo.

Ante los primeros esbozos de las graves consecuencias que el pueblo escocés afrontará ante la salida del Reino Unido a través de los análisis oficiales del gobierno de Escocia, el gobierno de Theresa May ha desplegado la rápida movilización de grupos políticos, de expertos y analistas, y ya se han tomado las medidas necesarias para poder garantizar que Escocia al final del proceso obtenga las mejores condiciones posibles, sin embargo esto no representa ninguna mejora para los análisis autónomos sobre la situación que Escocia ha realizado.

Por otra parte, el discurso oficial del Reino Unido describió la unión de Inglaterra, Escocia, Irlanda del Norte y Gales como "una fuerza imparable". Posterior a eso el gobierno central en Londres pretendía acercarse a Escocia, primero tratando de suavizar los ánimos separatistas al intentar estrechar lazos con Nicola Sturgeon para hacer a los escoceses olvidar o postergar su intención separatista a favor de concentrarse en el Brexit. En cuanto a la postura Oficial de la Primer Ministro Theresa May sobre los ánimos separatistas, es que ahora el Reino Unido debe enfocarse en su situación con el resto del mundo, posteriormente los asuntos internos podrán ser discutidos a fondo. Sin embargo, es claro que el gobierno escocés

realizará una segunda consulta a finales de 2019 o principios de 2020, indiscutiblemente a pesar de la oposición del gobierno central y las facciones unionistas.

La mayoría de los escoceses no se mostraban convencidos por un segundo referéndum, pero el aumento del apoyo a la independencia en los últimos años (48% frente al 52%) ha dado un impulso a la líder del SNP, Nicola Sturgeon convencida de que el factor Brexit puede darles un giro a los resultados del 2014, cuando el "no" a la independencia ganó por 10 puntos. Sturgeon ha querido en cualquier caso que su mensaje vaya más allá del electorado independentista y ha recordado como Escocia votó masivamente a favor de la "permanencia" en el Reino Unido (62% frente a 38%). (Scottish Referendum results, 2014)

Sin embargo el problema de Escocia recae en su contexto geopolítico, puesto que fuera de sus fronteras la configuración no es tan propicia en todos los sentidos, ya que su principal objetivo el cual es continuar perteneciendo a la UE sobre todo por los beneficios comerciales y sociales, la verdad es que la posición de la Unión es firme en cuanto a clasificar a Escocia en caso de convertirse en estado independiente, como un candidato más que debe demostrar su viabilidad para pertenecer al bloque, sin embargo los escoceses afirman que hay una laguna legal dentro de todo esto, ya que ellos afirman que su condición como miembro ya ha sido garantizada cuándo entraron siendo parte del Reino Unido, a pesar de que este último ahora esté en la transición de abandonar a la unión. Sin mencionar que la unión europea debe mantener un estándar en cuanto a regiones independentistas se refiere, puesto que aceptar a Escocia implica una situación similar para otras regiones, como en España con Cataluña en dónde su separatismo no fue bien visto en su auge durante el 2018.

Por otra parte, el ámbito comercial es otro aspecto en el cual se ven más favorecidos puesto que ya no dependen de las regulaciones del mercado interno inglés para poder

disponer de sus mercancías y productos como mejor les convenga, de entre ellos su bien más preciado que es el petróleo.

El Brexit sin duda marca un antes y un después en el plano regional e internacional. Dentro de Escocia, dejando de lado los ámbitos políticos y económicos podemos presenciar un partaguas de lo que dará forma y realidad al estilo de vida de dicha zona.

La manera en que el Brexit influye directamente con Escocia es sin duda el tipo de acuerdos que el Reino Unido pueda establecer con la UE y con el resto de potencias mundiales, estos acuerdos a grandes rasgos se podrían clasificar en dos grupos que resuenan mucho en los discursos de Sturgeon, el primero consiste en un HardBrexit en el que básicamente establece la completa y total separación del Reino Unido de la Unión Europea en todo sentido, y en específico en el ámbito económico y comercial, sin mencionar los temas migratorios. En este sentido Escocia queda aislada del mundo, imposibilitada a tener independencia comercial y en desventaja con otras regiones tales como Irlanda del Norte (Sturgeon, 2018).

Un estudio realizado presentado por el Gobierno Escoces, creado con el único objetivo de exponer las deficiencias en las que se encuentra Escocia ante la decisión de Reino Unido, si es que este decidiera optar por un “Brexit duro” con la separación total de las economías y el comercio consistía en que el país perdería para el año 2030 un 8,5% del PIB, lo que supondría unos 12.700 millones de libras (más de 14.000 millones de euros) al año. (Costello, 2018) poniendo en riesgo no sólo la estabilidad social de todo el Reino Unido sino también el equilibrio político y de por medio el descontento escocés.

En cuanto a la opción de independencia sin duda representa la opción más viable, sin embargo debido a la enorme inestabilidad que ahora afronta Europa, los detalles para su anexión justo ahora serían pospuestos en importancia y organización, por esta razón el gobierno escocés mantiene la postura de un Bréxit más suave, dónde aboga al gobierno de Theresa May que reconsidere la igualdad de oportunidades entre las regiones y no sólo se enfoque en los intereses británicos para la toma de decisiones. En este sentido, un Brexit “suave” significaría mayor autonomía para los escoceses y el resto de Inglaterra, puesto que dentro de esta propuesta entran acuerdos más abiertos al dialogo, dónde la libre circulación de personas no se restringe, el comercio sigue estando abierto, permanecer bajo las mismas leyes que la Unión y más aún tener la capacidad de tomar sus decisiones de manera independiente como región autónoma, privilegio otorgado por el Consejo Europeo (Sturgeon, 2018.).

Sin duda el gobierno de Nicola Sturgeon ha declarado públicamente que su prioridad más importante es mantener un mercado común con el mundo, sin limitaciones impuestas por Londres y el tema del referéndum es más que inminente una vez hayan alcanzado alguna certeza de cómo el Reino Unido se relacionará con el resto de Europa, la estrategia del gobierno escocés es mantener a la gente informada y consciente del por qué es una buena decisión volverá consultar su permanencia dentro del gobierno de Inglaterra (Sturgeon,2018).

En este sentido podemos apreciar que el gobierno del Reino Unido, ha pasado por alto que su nación se compone de 4 estados diferentes económica y culturalmente hablando, dónde el gobierno y las negociaciones se han visto enfocadas en el bienestar general de Inglaterra y no de su conjunto en general, Londres cómo cabeza del Reino Unido y estado potencia mundial sin duda deja en segundo lugar los intereses de las pequeñas comunidades

y estados miembro, para poder obedecer a intereses mayores con respecto a Europa y su estatus como nación.

Alexander Wendt (2005) expresó que todas las teorías de las relaciones internacionales se basan en teorías sociales de relaciones entre agentes, procesos y estructuras sociales en este sentido las sociedades del siglo XXI se caracterizan por la alta competencia, desigualdad, crecimiento inequitativo donde la globalización contiene cada uno de los múltiples aspectos de la sociedad en su conjunto, la falta de certeza en todos los aspectos de la vida humana se ha vuelto una constante, en este sentido podemos explicar el comportamiento de la sociedad escocesa, dónde las grandes estructuras sociales están dejando atrás a las pequeñas, el rezago económico en comparación con Irlanda del Norte o la misma Inglaterra son un claro ejemplo de esta afirmación.

Por otra parte como menciona Wendt (2005) la incertidumbre es cada vez más tangible en todos los ámbitos de la vida cotidiana, cabe resaltar que Escocia construyó un estado de bienestar después de siglos bajo la administración británica y las crisis del siglo XX, y que ahora se encuentra inestable debido a la salida del Reino Unido de la Unión Europea, estas dos últimas estructuras internacionales, que bien han dejado de lado los intereses de sus pequeñas regiones en favor del comercio internacional y su posición como entidades mundiales.

Las relaciones sociales se han manifestaron cambiantes como consecuencia del ritmo vertiginoso de la citada globalización. Ningún planteamiento puede considerarse como establecido y permanente, por lo cual, siguiendo a Emanuel Adler y Peter Haas se puede decir que la disciplina de las relaciones internacionales se encuentra en una disyuntiva al tratar de establecer una teoría sólida que explique el origen de las instituciones

internacionales, los intereses estatales y el comportamiento de los estados en condiciones de incertidumbre, como lo es en este caso los estados sin nación o aquellos que atraviesan momentos de crisis (Adler y Haas, 2009).

Un principio fundamental de la teoría social constructivista es que la gente se relaciona con los objetos, incluyendo otros actores, según el significado que estos objetos tienen para ellos (Haas, 2009). Wendt agregó que como cada individuo posee su propia identidad, de forma similar, un estado tiene múltiples identidades como soberano, como líder del mundo libre o como potencia imperial entre otras (Wendt, 2005). Por lo antes mencionado, los intereses e identidades compartidos que se encontraron vinculados en el proceso en construcción de la separación escocesa se infiere que la naturaleza de dicha sociedad y el pasado histórico-económico coadyuvaron a la formación de un nuevo movimiento como el liderado por Cataluña, muy probablemente como sugirió Wendt, que la base en lo que están formados los miembros del sistema de estados es creada por la sociedad nacional antes de que los estados participen en el proceso constitutivo de la sociedad internacional, así los estados dependerán del proceso de la evolución de su sociedad civil (Wendt, 2005 pp, 11). Los propios parámetros de la organización social se reproducen sólo dentro de las orientaciones y de las prácticas de los miembros implicados en las interacciones sociales a lo largo del tiempo y solo mediante estas orientaciones y prácticas.

De esta manera se puede entender el porqué del comportamiento social entre Escocia con el Reino Unido y sus ánimos separatistas, queda por sentado que la sociedad nacional en este caso la escocesa en conjunto con la británica ha marcado el rumbo que va a tomar el Reino Unido como entidad internacional, y de este tipo de acciones depende su conformación

como un mismo país como lo ha sido durante siglos, o veremos la creación de un nuevo actor en el plano internacional.

En este contexto pudo comprenderse el movimiento separatista con respecto a Inglaterra debido a sus políticas desiguales y una brecha cultural marcada, que a pesar del tiempo que han permanecido como un solo estado nunca se pudo amalgamar como uno solo, dando como resultado una diferencia marcada de intereses e identidades. Wendt afirma que el estado soberano es un logro continuo de la práctica, no una mera creación de normas creadas al azar y echas en una sola concepción, esto logra explicar el hecho de que el movimiento separatista no ha culminado desde el año 1707 y por el cual aún se mantiene vigente (Wendt, 2005pp, 22).

Desde este punto de vista, el papel central de las concepciones sobre la identidad. Los autores constructivistas asumen que los actores no tienen una identidad única, sino que reciben diferentes identidades en función de quién les defina, en palabras de Wendt (1992), la potencia militar de Estados Unidos tiene un significado diferente para Cuba que para Canadá. Sin embargo, la versión identitaria más importante es la que el actor define para sí mismo. Escocia en este caso se constituye a partir de las normas constitutivas las cuales son normas formales e informales que definen su pertenencia a un conjunto que tienen las mismas necesidades y comparten la misma realidad,(Wendt, 2005) y a su vez se reafirman mediante las comparaciones relacionales que no es otra cosa más que la definición de la identidad del grupo a través de lo que no es, en este caso no son parte del Reino Unido por convicción por ende resulta en el análisis de los modelos cognitivos que consisten en la comprensión y posturas sobre las condiciones políticas y materiales e intereses que son conformados por una

identidad particular, condiciones mencionadas con anterioridad en el capítulo II de esta investigación (Wendt, 1992).

Tales identidades determinarían los intereses de los actores, (Wendt,2005) en este caso Escocia por separarse y conformar un estado independiente, puesto que argumentan tener las condiciones necesarias para conseguirlo, lo cual resulta en la conformación de estructuras o conjuntos de identidades que siguen los mismos intereses, como se puede apreciar con la creación de los aparatos políticos escoceses del siglo XX y actualmente el Partido Nacional Escocés, así como la creciente participación política por parte de la población.

Por otra parte, Wendt establece que las instituciones pueden ser cooperativas o conflictivas, (Wendt, 1992) un suceso interesante con respecto a esta afirmación es el hecho que las organizaciones escocesas a través de su concepción de identidad se han mantenido cooperativas pero que continúan firmes en sus convicciones que a la larga garantizan una relación estable con Reino Unido a pesar de separarse de ella teóricamente hablando.

Actualmente Escocia resulta la entidad más dispuesta a la separación, No obstante, dado que los escoceses desean permanecer en la UE, la integración europea acaba convirtiéndose en un obstáculo pues la independencia de un territorio supone que éste abandone la organización: “Si una parte del territorio de un Estado miembro dejase de ser parte de ese Estado para convertirse en un Estado independiente, los Tratados ya no serían aplicables en dicho territorio” (presidente de la Comisión Europea Romano Prodi, 2004). Un nuevo Estado independiente pasaría a ser, por el hecho de su independencia, un país tercero con respecto a la UE y los Tratados ya no serían aplicables en dicho territorio (Barroso, 2012).

Ante dichos obstáculos el gobierno de Escocia se ha enfocado en mantener una política comercial con la unión europea, puesto que alegan que es el principal punto para mantener para poder continuar con el estado de bienestar que han logrado desarrollar, el gobierno de Sturgeon afirma que su principal prioridad es tener mantener la economía estable, así como el flujo de migrantes tanto escoceses como del resto de la Unión Europea (Sturgeon, 2017).

Sin embargo, un acuerdo para facilitar esa re-adhesión dependería de la voluntad política y la ratificación unánime de todos los Estados miembros. El consenso necesario resulta improbable para el caso de Escocia e imposible para Cataluña dadas las características unilaterales del proceso de independencia que incluso impedirían el reconocimiento del nuevo Estado por parte de la comunidad internacional y, desde luego, los países miembros de la UE (Basaguren, 2014).

Pero también existen razones más políticas y generales. La integración europea es un proyecto antinacionalista en sí y sólo en circunstancias excepcionales podría verse con simpatía un proceso de este tipo. Tal vez pudiera haberse dado en el caso de Escocia, si Escocia se independiza del Reino Unido, tras un acuerdo con Londres y cumpliendo sus normas constitucionales, España lo respetará, pero no permitirá que se quede en la UE. España considera que Escocia pertenece al club comunitario en la que medida en que forma parte del Reino Unido y que saldrá del mismo en cuanto se consume el Brexit. Si se declarase independiente, tras un nuevo referéndum que ha anunciado la ministra principal escocesa Nicola Sturgeon, será tratada como un tercer estado y tendrá que “ponerse en cola” para negociar su ingreso en la Unión (Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 2017).

En resumen, el rumbo que ha tomado el movimiento separatista escocés posee cimientos fuertes con argumentos legítimos y aún más importantes dentro de los márgenes democráticos apegados al Estado de derecho, dónde se pueden apreciar claramente que los motivos por los cuales el despegue de este movimiento ha tenido tanto éxito en su área de desarrollo es la claridad de sus exigencias puesto que competen directamente al estilo de vida escocés en todos los ámbitos, en materia económica, política y social. Por esta razón la actividad política de la región es sin duda notable y activa sumando a esto el hecho de el cambio de paradigma que ofreció Inglaterra para afianzar más las bases del movimiento, ya que ante tremenda decisión que marcará el futuro de cientos de escoceses, estos últimos no pudieron decidir por su cuenta ante la mayoría británica.

De igual manera su desarrollo económico y comercial se vio vulnerado ante una clara desventaja con el resto de las regiones del Reino Unido ante las negociaciones de este último en su salida de la UE, lo cual afianza aún más el sentimiento separatista escocés, puesto que el gobierno de esta región además de las razones ya mencionadas en capítulos anteriores, la pertenencia a la unión europea es un requisito indispensable para el continuo desarrollo de Escocia y su prosperidad, cuestión que fue ignorada por el gobierno inglés.

Con base en lo mencionado anteriormente, el nacionalismo como ideología se mantiene constante y persiste a través del tiempo. En este sentido, el nacionalismo escocés, con fuertes lazos identitarios, ha motivado un movimiento social nacionalista con un gran auge contemporáneo, que ha desembocado en varios referendos secesionistas y en la necesidad de reconfigurar la actuación de Escocia con respecto a la relación político - económico en la región, cómo lo es su posición con la Unión Europea y su futuro comercial crucial para la prosperidad de la nación y de manera especial con el Reino Unido y las

condiciones que deberán negociar para separarse de manera ordenada y pacífica sin violentar los principios democráticos de la consulta popular y en específico de su modelo de gobierno, que en este caso es la monarquía parlamentaria.

En este sentido un hipotético Estado independiente escocés, enfrentaría los nuevos retos con instituciones sólidas y comprometidas con el bienestar de su sociedad, sin embargo, lidiaría con problemáticas complejas, de entre las cuales figura su estatus jurídico como miembro o no de la unión europea, y de las posibles consecuencias que esto traería de no permanecer dentro de la unión como es lo que se espera. A su vez tendría una renegociación en los demás aspectos tales como migración y temas presupuestarios sin mencionar su estatus como ente comercial ante su nuevo estado vecino.

## **Consideraciones Finales**

El desacierto de las incursiones colonialistas del reino de Escocia en América en el siglo XVIII causó inestabilidad económica, situación aprovechada por Inglaterra, que se encontraba en pleno apogeo de expansión colonialista, para unificar toda la isla bajo una misma corona.

Bajo el dominio británico, Escocia se convirtió en un reino más del imperio inglés, que por su cercanía y recursos naturales representaba una posesión valiosa para la corona protestante, la cual sacó provecho en gran medida de sus recursos naturales y de la mano de obra escocesa. Sin embargo, diversos conflictos suscitados con el paso del tiempo ocasionaron un sin número de inconformidades políticas, económicas y sociales que llevaron a los movimientos políticos e intelectuales de Escocia hacia un replanteamiento de su posición como nación perteneciente al Reino Unido.

Es por esto que, a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI los movimientos más prominentes e influyentes de Escocia retomaron el plan de autonomía propuesto desde años antes. Las autoridades escocesas, mediante políticas democráticas y consultas populares masivas, además de contar con el respaldo de algunas organizaciones internacionales, lograron que el Reino Unido les cediera gradualmente mayores poderes

Los partidos revolucionarios y movimientos culturales nacionalistas que llevaban gestándose desde finales de la Primera y Segunda Guerra Mundial adquirieron mayor popularidad entre los cada vez más inconformes escoces.

Con el histórico restablecimiento del parlamento escocés en el año de 1999, sumado al descubrimiento de grandes reservas de petróleo en las costas del mar del norte, se sentaron

las bases sobre la posibilidad de una Escocia independiente, capaz de afrontar las responsabilidades de un Estado – nación respecto a Reino Unido y a la Unión Europea. Sin embargo, hasta ese momento (2014) los beneficios por pertenecer a la zona Schengen y por la libre circulación de mercancías y población hicieron que la iniciativa fracasara en el referéndum de ese año, aunque por un margen mínimo.

El factor detonante para una nueva oleada del separatismo escoces surge al momento de la respuesta afirmativa de una amplia mayoría de población de Reino Unido de abandonar la Unión Europea (a excepción de Escocia). Situación en la cual los ciudadanos escoceses quedaban en una desventaja considerable en varios aspectos, tales como comercio, migración y políticas públicas, no sólo con los demás países de Europa sino también con otros integrantes del Reino Unido, tales como Irlanda del Norte (Scottish Government, 2016).

La vigencia del nacionalismo en Europa, específicamente de Escocia, que, aunque no posee buenos antecedentes debido a las repercusiones que ocasionó durante el siglo XX con la llegada de los movimientos fascistas, no ha sido vetada de los sistemas políticos actuales. El nacionalismo escoces ha desarrollado, por medio de fuertes lazos identitarios, un movimiento social sólido que ha desembocado en varios referendos secesionistas.

El nacionalismo es una herramienta sólida por la cual las organizaciones y gobiernos, así como grupos políticos pueden unificar ideológicamente a una población determinada para conseguir un bien mayor con respecto a otro grupo que interfiere o limita su desarrollo, en este caso Escocia mantiene una constante necesidad de reconsiderar su posición con el resto de sus estados vecinos en materia de relación política y económica, específicamente hablando entre otras cosas al tema tributario, de explotación de recursos naturales en territorio escoces y a la autonomía gubernamental, elementos ya desglosados con anterioridad.

De entre los resultados encontrados dentro de la investigación cabe destacar que el nacionalismo escocés no es radical como los movimientos del siglo pasado u otros contemporáneos como el caso catalán. Si bien está afianzado en las raíces culturales y en las similitudes identitarias (costumbres, lengua y territorio), no se han pronunciado de manera armada o violenta como otras regiones europeas donde se ha recurrido a la violencia y desobediencia civil.

Hay que resaltar que el proceso separatista escocés se ha manejado en todo momento bajo los principios del derecho y el apego a los procesos democráticos mediante la consulta y el mutuo acuerdo entre Escocia y Reino Unido, aunque este último siempre ha recurrido a la disuasión.

Estudiando a Escocia es posible entender un gran contexto de la estructura geopolítica británica y en general de la compleja configuración de la cooperación europea, dejando entrever el delicado balance del cual dependen las demás naciones que la componen, poniendo entre dicho los supuestos liberales de cooperación entre las naciones.

De igual manera dentro de los resultados del presente trabajo se logró ahondar dentro del sistema de organización civil escocés el cual se destaca por la participación ciudadana en los ámbitos políticos del país a través de medios legales y democráticos,

En este sentido, se entiende que el separatismo de un Estado nación como lo es Escocia se verá influenciado a convertirse en un Estado independiente. A pesar de tener diferencias culturales con británicos, galeses y norirlandeses, no resultaron en pronunciamientos fuertes hasta que el ámbito comercial se vio afectado por las decisiones de Reino Unido. Si bien es cierto que la identidad nacional ayuda a cohesionar a los grupos

sociales, esta es sólo una herramienta para agrupar a la sociedad escocesa en pro de los intereses económicos del Estado, puesto que a lo largo de la investigación no podemos encontrar ningún hecho que atente directamente contra la cultura escocesa. Es por esto por lo que uno de los puntos principales dentro de los argumentos del movimiento separatistas promovido por el Partido Nacional Escocés es que las riquezas del territorio deben verse reflejadas en la calidad de vida de las familias escocesas

Inglaterra como entidad económica de mayor alcance buscó la mejor opción para mantenerse como potencia mundial con respecto de otras instituciones internacionales o actores de mayor relevancia, tales como los Estados Unidos, la Unión Europea misma o el bloque económico compuesto por Rusia y China, dejando de lado los intereses de una región importante que compone al Reino Unido como lo es Escocia, ocasionaron que este último, si es que decide separarse; tendrá una repercusión notoria dentro del plano internacional, que como se veía dentro de los postulados de la teoría constructivista, los pequeños grupos sociales son capaces de moldear el plano internacional en pro de la defensa de sus necesidades y cohesionados por la identidad que los representa (Wendt, 2006)

Es por ello que Escocia a pesar de ser una región remota y territorialmente pequeña, de ella depende la reconfiguración de Reino Unido la cual se ha visto intacta por algunos siglos y a su vez, de Escocia depende una nueva oleada de separatismos en la Unión Europea, puesto que si resulta exitoso su movimiento sentará las bases para el resto de regiones inconformes que se encuentran en situaciones similares, trayendo una nueva problemática a una estructura internacional tan importante como lo es la Unión Europea.

Aunado a esto, al término de la edición de esta investigación, con la dimisión de la Primer Ministro inglesa; Theresa May y el ascenso de Boris Johnson el 23 de Julio de 2019

conocido por su ideología conservadora y de extrema derecha, ha establecido a pocos días de asumir el cargo sus claras intenciones por sacar a Inglaterra de la Unión Europea con o sin acuerdo comercial y en general para principios de Octubre de 2019 y del cual si no se obtienen buenos resultados para ambos bandos sumado al actuar cada vez más impetuoso de Reino Unido y haciendo este último caso omiso de las recomendaciones y peticiones del Gobierno de Nicola Sturgeon, el movimiento separatista escocés y la crisis de movimientos independentistas en el resto de las regiones inestables de Europa se vuelve cada vez más probable.

Hay que retomar las afirmaciones hechas por Alexander Wendt, dónde postula que no solo los actores internacionales de mayor jerarquía y complejidad (Estados) pueden moldear la cultura y la identidad, sino que estas grandes estructuras de poder pueden verse permeadas por el comportamiento y la influencia de los pequeños grupos sociales que las constituyen.

En este sentido, la política ha jugado un rol fundamental en el movimiento del separatismo escocés. Una de las premisas más importantes a resaltar es la constante sobre la defensa de la autonomía de los grupos sociales pequeños ante la imposición de otras culturas que explica Alexander Wendt (2005).

Si hay un hecho en el cual todos los autores constructivistas están de acuerdo, es que la nueva forma de entender al mundo, por lo menos a partir de la década de los años 90 del siglo XX, es a través de la sociedad en su forma básica. Es decir, mediante los grupos que día a día le dan forma y consistencia al Estado mismo, que lo modifican y construyen conforme las necesidades de la época y del entorno, todo esto acompañado de rasgos históricos y culturales. Al mismo tiempo el Estado se vuelve el símbolo de estos logros,

aunque paradójicamente, también influya en la transformación del entorno y de las necesidades mismas.

En el ámbito identitario, es posible percatarse de las similitudes hechas por los autores citados a lo largo del primer capítulo dónde la premisa más importante que consiste en la que muchas veces los individuos se ven obligados por el proceso de globalización a aferrarse a su identidad como fuente de sentido de la realidad sobre sus vidas. Además, teóricos como Alexander Wendt afirman que “cuanto más abstracto se hace el poder de los flujos globales de capital, tecnología e información, más concretamente se afirma la experiencia compartida en el territorio, en la historia, en la lengua, en la religión y, también, en la etnia (Wendt, 2005.)

## Bibliografía

Adler, E. y Haas, P. (2009); “*Las Comunidades epistémicas, el orden mundial y la creación de un programa de investigación reflexivo*”; En Relaciones Internacionales N.º 2, GERI UAM. Disponible en [www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info) (Consulta 8 de febrero 2019).

Bravo Vergara, J.J y Sigala Gómez M.A (2014) “Constructivismo” en Schiavon Uriegas, Jorge Alberto *et al.* (eds.) *Teorías de las relaciones internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*. México: BUAP-UABC-UANL-UPAEP, pp. 435-453

Béjar M.D. (2014). *Libros de cátedra, historial del mundo contemporáneo*. La plata, Argentina: Universidad de la Plata.

Bosch J. (2017). *7 claves para entender el conflicto del referéndum catalán*. 25/04/2018, del diario. es Sitio web: [https://www.eldiario.es/tribunaabierta/claves-entender-conflicto-referendum-catalan\\_6\\_691240883.html](https://www.eldiario.es/tribunaabierta/claves-entender-conflicto-referendum-catalan_6_691240883.html)

Talavera Fernández P. (1999) *El valor de la identidad nacional* Universidad de Valencia. Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho. núm. 2

Castells, E. (2001). *La era de la información, Economía, sociedad y cultura, vol. el poder de la identidad*. México: Siglo XXI editores.

Costello G. (2018). *Scotland will be £1,600 worse off per person due to Tory Brexit deal*. 26/01/2019, de Scottish National Party Sitio web: <https://www.snp.org/scotland-will-be-1600-worse-off-per-person-due-to-brexit-deal/>

Department for Exiting the European Union. (2017). *The future relationship of the UK with the European Union. United Kingdom*: ukgovernment.<http://www.bbc.co.uk/news/special/politics97/devolution/scotland/briefing/79-referendums.shtml>

DW. (2018). *Escocia aprueba ley del "brexit"*. DW Sitio web: <http://www.dw.com/es/escocia-aprueba-ley-del-brexit/a-43076303>.

Dewney Richard. (1998). Results of devolution referendums. 1979 and 1997. United Kingdom: House of Commons Library.

Electoral Comission. (2016). The 2016 EU Referendum., *British Parliament*: [https://www.electoralcommission.org.uk/\\_\\_data/assets/pdf\\_file/0008/215279/2016-EU-referendum-report.pdf](https://www.electoralcommission.org.uk/__data/assets/pdf_file/0008/215279/2016-EU-referendum-report.pdf).

Emanuel A. (1997). *Seizing the Middle Ground: Constructivism in World Politics*, European Journal of international relations. Sitio web: <https://journals.sagepub.com/home/ejt>.

Bazán, I. Petit, L. Ferraro L. E (2012). Entre la exclusión y las transformaciones identitarias, construcción de una densidad psicosocial. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Smith, E. 2016: Scottish Independence Convention. <http://independenceconvention.scot/>.

Fraser D. (2018). *Rebooting the case for Scottish independence*. 22 Enero 2019, de BBC news Scotland Sitio web: <https://www.bbc.com/news/uk-scotland-scotland-business-44252435>.

Castells, E. (2003) *El poder de la identidad*. Periódico, El país.

Fresneda C. (2017). *Escocia pone en marcha un segundo referéndum de independencia*.

El mundo internacional Sitio web:

<http://www.elmundo.es/internacional/2017/03/13/58c6879822601dbc2b8b457e.html>

Guillermo García, J. (2009). *Los mecanismos de democracia directa como procedimientos institucionales de participación ciudadana en Argentina*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. 5110.22201/fcpys.2448492xe.2009.205.41090.

Iglesias, G. (2007). *Escocia a un paso de la Autonomía*. Periódico el tiempo Sitio web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-639161>

Graffigna, M. L. (2004) *Identidad laboral e identidad social: La construcción simbólica del espacio social*. Laboratorio online, Revista de Estudios sobre cambio Social, año IV, número 14 (recuperado el 25 de junio de 2012).

Gallup-Díaz I. (2004). *New Caledonia 1698-1700: Scotland's Twice-Lost Colony*, Bryn Mawr College Sitio web: <http://www.mceas.org/GallupDiaz.pdf>

Organización de Estados y Naciones no Representadas. (2013). *Dossier Naciones Unidas no Representadas*. Editora Expats Ebooks Corporation Sitio web: [https://www.unrepresentedunitednations.org/download/Dossier\\_Separatismo.pdf](https://www.unrepresentedunitednations.org/download/Dossier_Separatismo.pdf)

OpenLearn from the Open Univeristy. (Producer) (2018, Octubre 29) Noticiario. Channel 4 news, Glasgow. Escotland.

Haas, P & B. Haas, Ernst. (2002). *Pragmatic Constructivism and the Study of International Institutions*. *Millennium-journal of International Studies* - millennium-j int stud. 31. 573-601. 10.1177/03058298020310031001.

Sepúlveda Muñoz 1996 I. *Espacio, tiempo y forma, Serie V.H contemporánea*.

Irurita Diez de Ulzurrun I. (2003). *La compleja realidad lingüística belga*. *Revista Jurídica de Navarra*, 35, 174, 191. 05 de octubre de 2017, De Universidad Pública de Navarra Base de datos.

Iglesias L, 2014, Deutsch Welle en español, Alemania, Deutch Welle TV.

Knox, W.W. J.(2019). *A history of the scottish people patterns of employment in scotland 1840-1940*.

Kennedy M. (2002). *Gaelic nova scotia an economic, cultural, and social impact study nova Scotia tourism and culture*.

López Basaguren A. (2014). *La independencia de escocia en la unión europea. los efectos de la secesión de territorios en la UE entre política y derecho*. Universidad del País Vasco sitio web: file:///C:/Users/Personal/Downloads/Dialnet-LaIndependenciaDeEscociaEnLaUnionEuropea-4723998%20(1).pdf

Lozano Fuentes J. M. (2014). *Historia Universal Contemporánea*. México. Grupo Editorial Patria SA de CV.

Lapid, Y. (1989). *¿De qué se habla cuando se habla de Constructivismo? Revisión de sus clasificaciones y categorías*. pp. 235-254: Vol. 33, No. 3.

Legislation UK (2005). Gaelic Language Scotland act 2005. *Escocia: The Stationery Office Limited under the authority and superintendence of Carol Tullo, the Queen's Printer for Scotland*, pp.10-14.

Munro A. Wendt, Alexander (2019) Enciclopedia Británica Sitio web: <https://www.britannica.com/biography/Alexander-Wendt>

Onuf, N. (1999) M.E. Sharpe Armonk, New York London, England Chapter 3 Manual pp. 3.

Ministerio de asuntos exteriores y de cooperación. (2017). *Discursos y declaraciones del ministro de asuntos exteriores y de cooperación*, Dastis A.M. Ministerio de asuntos exteriores y de cooperación de España sitio: web:[http://www.exteriores.gob.es/portal/es/saladeprensa/multimedia/publicaciones/documentos/2017\\_discursos-del-ministro.pdf](http://www.exteriores.gob.es/portal/es/saladeprensa/multimedia/publicaciones/documentos/2017_discursos-del-ministro.pdf)

Murell P., (2018). Scottish national party <https://www.snp.org/history/>

Prime Minister Office UK. (2016). EU referendum results. United Kingdom: Cambridgeshire Insight.

Murray G. H. (1995). *The Myth of the Jacobite Clans*. Edinburgh University Press Margaret Sankey and Daniel Szech. (November 2001). *elite culture and the decline of scottish jacobitism 1716-1745*. Oxford Journals, No. 173, 90-128. Oxford College Base de datos.

Ortiz de Zárate R. (2014). *Reino Unido Ministra principal de Escocia y líder del SNP*. CIDOB:[https://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/europa/reino\\_unido/nicola\\_sturgeon](https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/europa/reino_unido/nicola_sturgeon)

Ortiz de Zárate R. (2015). *Líderes en las elecciones de 2015 en el Reino Unido: perfiles y programas*. CIDOB:[https://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/europa/reino\\_unido/lideres\\_en\\_las\\_elecciones\\_de\\_2015\\_en\\_el\\_reino\\_unido\\_perfiles\\_y\\_programas](https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/europa/reino_unido/lideres_en_las_elecciones_de_2015_en_el_reino_unido_perfiles_y_programas)

Daniel (2010). The Darien Scheme and the Union of 1707 between Scotland and England, 06 febrero 2019, de Wien Universitat Sitio web: [http://othes.univie.ac.at/10124/1/2010-04-14\\_0748965.pdf](http://othes.univie.ac.at/10124/1/2010-04-14_0748965.pdf)

Onuf, N. (2002) “Worlds of our making: The strange career of Constructivism in International Relations” en Puchala, Donald J. (ed.) (2002) *Visions of International Relations*. Columbia: University of South Caroline Press, pp. 119-141

Rory C. (2007). The sorry story of how Scotland lost its 17th century empire. 2018, de The Guardian Sitio web: <https://www.theguardian.com/uk/2007/sep/11/britishidentity.past>

Ross D. (Febrero 2015). Separatism, Globalization, and the European Union. The Jean Monnet/Robert Schuman Paper Series, 15, 10. (2017), De Comisión Europea Base de datos.

Paul, H. J. (2009) *The Darien Scheme and Anglophobia in Scotland Southampton*, GB. University of Southampton (Discussion Papers in Economics and Econometrics, 925)

Real Instituto Alcano. (2017). *El proceso independentista catalán: ¿cómo hemos llegado hasta aquí? ¿cuál es su dimensión europea? ¿y qué puede ocurrir?* 2018, de Real

Instituto Alcano Sitio web:

[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTENTTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/cataluna-dossier-elcano-octubre-2017](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTENTTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/cataluna-dossier-elcano-octubre-2017)

Servúlo G. J. (2017). Cataluña aporta la mitad que Madrid a la solidaridad regional. *El país*, 27,28.

Sánchez L. E. (2012) *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 114, pp. 107-129 *MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Santa Cruz, A. (2009) (ed.) *El constructivismo y las Relaciones internacionales*, México, CIDE.

Santa Cruz, A. (2013) “Constructivismo” en Legler, Thomas; Santa Cruz, Arturo y Laura Zamudio González (eds.) *Introducción a las RI: América Latina y la política global*. México: Oxford University Press, pp. 36-50.

Scotish life archive (1997), *History of the scotish parliament*.  
<http://www.parliament.scot/EducationandCommunityPartnershipsresources/Timeline-EnglishNov2016-v5.pdf>

Scottish Government. (2016). Government expenditure & revenue scotland 2014-15. 05 febrero 2019:

Scottish Government Sitio web: file:///C:/Users/Personal/Downloads/00495386.pdf

Scottish Parliament (2014). *Scottish Independence referendum results 2014*. Edimburg: Scottish Parliament info center.

<https://www.gov.scot/binaries/content/documents/govscot/publications/publication/2016/12/scotlands-place-europe/documents/00512073-pdf/00512073-pdf/govscot%3Adocument>

Scottish Government. (2016). *Scotland's place in europe*. Scottish Government Sitio web:

<https://www.gov.scot/binaries/content/documents/govscot/publications/publication/2016/12/scotlands-place-europe/documents/00512073-pdf/00512073-pdf/govscot%3Adocument>

Scottis Goverment. (2014). *Scottish Independece Referendum 2014*. Scottish Goverment Sitio web:

[https://www.parliament.scot/ResearchBriefingsAndFactsheets/Scottish\\_Independence\\_Referendum\\_2014\\_Results.pdf](https://www.parliament.scot/ResearchBriefingsAndFactsheets/Scottish_Independence_Referendum_2014_Results.pdf)

Secretary of foreign affairs. (2014). *Scotland analysis: EU and international Issues*. HM government Sitio web:

[https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/271794/2901475\\_HMG\\_Scotland\\_EUandInternational\\_acc2.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/271794/2901475_HMG_Scotland_EUandInternational_acc2.pdf)

Scottish Government. (2018). *Nicola Sturgeon Speech*. BBC NEWS Sitio web:  
<http://news.bbc.co.uk/2/shared/bsp/hi/pdfs/18111803.pdf>

Scottish Executive. (2007). *Participation and Engagement in Politics & Policy Making Building a Bridge Between Europe and its Citizens – Evidence Review Paper One*.

Scottish Government Sitio web: <https://www2.gov.scot/resource/doc/163759/0044572.pdf>

Scottish Government. (2018). *Development of Supply & Use Satellite Accounts for ExtraRegio Economic Activities*. Scottish Government Sitio web:  
<https://www2.gov.scot/Resource/0053/00534208.pdf>

Simmon J. (2017). Nicola Sturgeon refuses to abandon indy ref 2 and promises new timetable in 2018 . The telegraph Sitio web:  
<https://www.telegraph.co.uk/news/2017/06/27/nicola-sturgeon-refuses-abandon-indy-ref-2-promises-new-timetable/>

Taylor B. (2018). Scotland's Brexit row in the Lords. BBC networks Sitio web:  
[http://www.bbc.com/news/uk-scotland-scotlandpolitics43965469?intlink\\_from\\_url=http://www.bbc.com/news/topics/c302m85q107t/scotland-brexit&link\\_location=live-reporting-correspondent](http://www.bbc.com/news/uk-scotland-scotlandpolitics43965469?intlink_from_url=http://www.bbc.com/news/topics/c302m85q107t/scotland-brexit&link_location=live-reporting-correspondent).

Fonseca. E.2016, Los 4 casos de independentismo más importantes de Europa,

Visualpolitiks Archivo de Video, España:

[https://www.youtube.com/watch?v=\\_r4FEaKaPms](https://www.youtube.com/watch?v=_r4FEaKaPms)

Yuste Cabello, C. (2007). Escocia se enfrenta su historia., pp.123-139.

WENDT, Alexander (2005); “*La anarquía es lo que los estados hacen de ella: construcción social de la política de poder*”. Anarchy is what states make of it: The social construction of Power Politics; En Revista Académica de Relaciones Internacionales; Vol 46, N°2.  
<http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/6.html>

El autor es Licenciado en Relaciones Internacionales por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Correo electrónico: jluis\_9401@hotmail.com

© Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente. Forma de citar:

De la Rosa Hernández, José Luis (2019). “La relación separatista de Escocia don Reino Unido a través de la identidad nacional, y las implicaciones dentro del plano regional (UE), a partir del referéndum de 2014”. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

